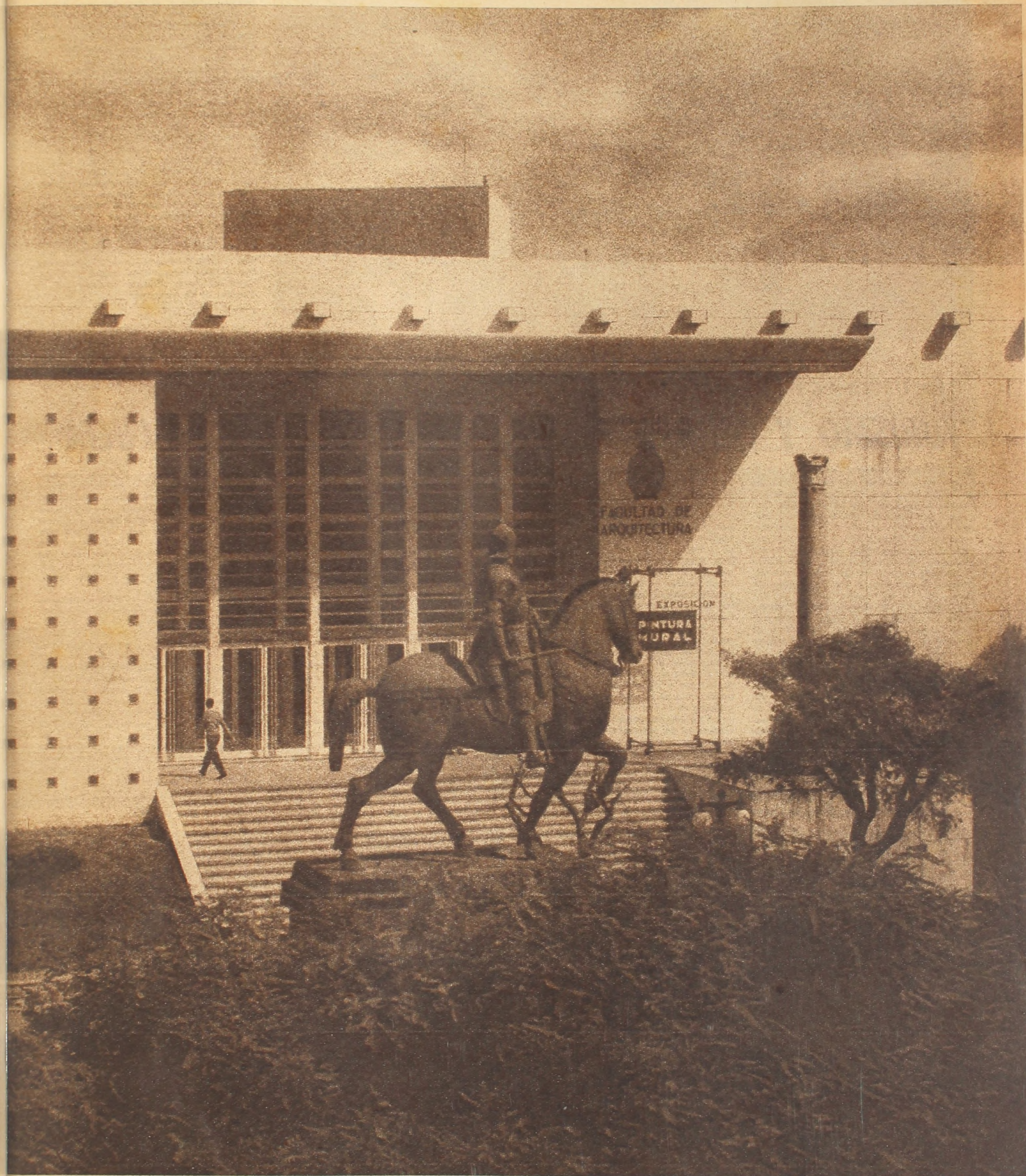
AÑO XXVII. — Nº 1318. **EL DIA** MONTEVIDEO, ABRIL 20 DE 1958.

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932




**EL COLLEONI Y LA COLUMNA ROMANA.**

Ha quedado definitivamente instalada, frente al edificio de la Facultad de Arquitectura, y sobre un cantero del Bulevar Artigas, la famosa estatua ecuestre de Colleoni, que parece dirigir su fiero mirar desafiante a la casa de estudios, que también tiene a su frente otro monumento de la antigüedad: la columna romana del siglo II, extraída de las ruinas de Djemila, época del emperador Septimino Severo.

(FOTOGRAFIA JUAN CARUSO)



*Día de fiesta junto al Parador, en el Rincón de la Bolsa.*

## RECUPERACION DE TIERRAS

# TURISMO Y DEPORTES EN LA BOCA DEL SANTA LUCIA

En las vastas extensiones situadas en la desembocadura del río Santa Lucía, en la costa de San José, se está realizando una valiosa recuperación de tierras bajas. Casi cuatro mil hectáreas pantanosas que integraban los antiguos campos de Supervielle, considerados hasta hace poco tiempo estériles e inservibles, están siendo convertidas ahora en un jardín merced a un esfuerzo progresista que merece ser ampliamente divulgado y estimado. A ese fin tiende esta nota.

El drenaje y la construcción de canales artificiales constituyen la clave de este trabajo formidable, realizado a un ritmo de producción ejemplar por su poder dinámico y creador.

Hasta octubre de 1956 las tierras bajas del Rincón de la Bolsa en la Barra del Santa Lucía formaban un paraje al que no se podía llegar ni a caballo. Sólo el río daba acceso a esa costa pantanosa, pero de inmediato los pajonales bravíos, las alimañas y los extensos bañados detenían todo intento de penetración. En una palabra, aquellos campos no valían nada, estando a menos de 30 kilómetros de Montevideo. Pero apareció un hombre de empresa, de extraordinario empuje, con experiencia en recuperación de tierras bajas en Europa, que apreciando con visión de futuro la belleza de aquel rincón salvaje del Santa Lucía, se puso a trabajar con fe y decisión inquebrantable. Su poderosa voluntad realizadora llevó adelante en poco tiempo una obra que muchos entendidos consideraron entonces una quimera o una aventura condenada al fracaso. Año y medio después, el Rincón de la Bolsa, se ha convertido en una arbolada planicie de tierras firmes, con 53 kilómetros de canales artificiales navegables, 50 kilómetros de carreteras y avenidas, viviendas enjardinadas, plazas, parques, viveros, parador, puerto y playa sobre el Santa Lucía, astilleros y pista de regatas.

En un reciente domingo, con motivo de realizarse allí regatas internacionales a motor, hemos tenido oportunidad de establecer la dimensión del cambio experimentado en año y medio en el Rincón de la Bolsa. Miles de turistas y deportistas en la playa formada junto al río: una multitud bulliciosa y alegre en el Parador de "Delta El Tigre" —así ha sido denominado ahora el paraje— centenares de automotores llegando en interminable caravana desde Montevideo; y en el río, las lanchas a motor con sus competencias de poderoso atractivo, concentrando la atención de la multitud. El Santa Lucía forma junto a la playa de "Delta El Tigre" una amplia pista de regatas, de aguas tranquilas, con casi mil metros de ancho y poca variación de nivel. Al frente, la hermosa costa de Melilla tiende un espléndido telón de fondo natural, con sus arboledas, granjas y altos albardones de intenso verdor.

Nadie hubiera podido creer ciertamente hasta hace poco que los solitarios y anegadizos campos de Supervielle, experimentasen tal transformación.

*

Los 53 kilómetros de canales artificiales han convertido al Rincón de la Bolsa en un espléndido delta de tierras firmes y secas. Estas vías de agua, todas navegables, poseen espléndidos pesqueros. Tienen un ancho de 15 metros y una profundidad de 3.50. El plan de urbanización del Delta incluye la forestación marginal de estos canales con amplias ramblas y avenidas de circulación para turismo y camping.

El canal principal parte de la pista de regatas, a la izquierda del Parador y termina 20 kilómetros más allá, —cruzando todo el Rincón— frente a Las Brujas. El otro gran canal sále del Santa Lucía y cruza cerca de los amanzanamientos. Han sido dragados varios arroyos interiores, como los de Las Toscas, La Esperanza y Las Tortugas para el trazado de otros bellos canales. Con la amplia red que éstos han tendido en el "Delta El Tigre", las aguas pluviales y de inundación que antes anegaban el Rincón de la Bolsa por falta de salida, encuentran ahora un drenaje natural, que ha desecado por completo las tierras, recuperándolas y saneándolas plenamente. Se trata en suma, de un valioso trabajo de gran significación económica, incluso, como ejemplo de cuáles son las eficaces soluciones técnicas a aplicarse en otros casos similares que existen en el país.

La recuperación del Rincón de la Bolsa ha exigido un gigantesco trabajo de dragado y movilización de tierras y arenas. Se realizaron, por ejemplo, 50 mil cargas de camión para nivelación de tierras y construcción de calles y avenidas; y sólo para construir la playa artificial junto a la pista de regatas, sobre la angosta faja de tierra firme que limitaba los pantanos y cangrejales, se movilizaron 18 mil cargas de camión. Esta playa fue construída en 20 días.

Naturalmente, para realizar toda esta obra, han debido invertirse valiosos capitales, que sobrepasan ya los dos millones de pesos. Pero el acelerado ritmo de trabajo y su alto rendimiento han abaratado los costos en forma considerable, mostrando una vez más cuál es la forma de producción que el país entero debe seguir si quiere lograr soluciones eficientes en otros muchos aspectos de su economía.

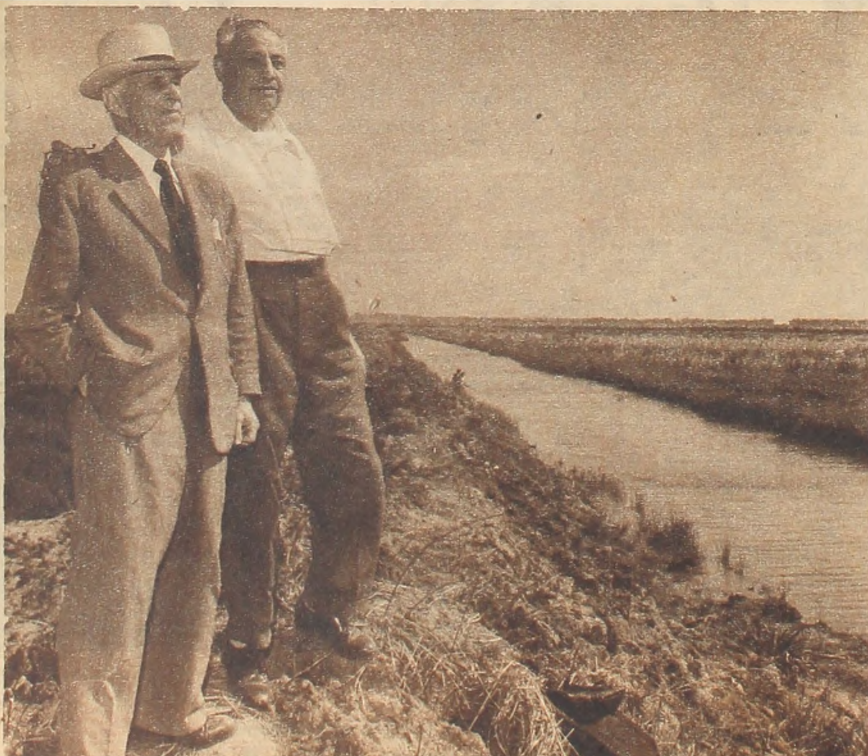
*

Un inmenso plan de forestación ha de realizarse en "Delta El Tigre" para lo cual hay ya preparados cuatro millones de árboles, en los viveros creados al efecto en el mismo lugar. Se han elegido sobre todo especies maderables: pinos del Caribe y de Cayena, acacias blancas y negras, paraísos gigantes, eucaliptos y el ya célebre álamo 214, de alto valor urbanístico e industrial. Este gigantesco programa de forestación ya ha comenzado en gran escala y cuando llegue a su término todo el antiguo salvaje y estéril Rincón de la Bolsa será un parque inmenso, de miles de hectáreas, tan bello como importante económicamente por su cuantioso tonelaje de maderas industriales.

Don Jaime Galperini, el líder ejecutor de esta gran obra de recuperación de tierras realizadas en la Barra del Santa Lucía, habla con entusiasmo de este plan de forestación. Su entusiasmo y su tesón son contagiosos y dinámicos. Es la suya una muy interesante personalidad de hombre de empresa moderno y progresista. Oyéndolo y sobre todo apreciando la enorme magnitud del trabajo que allí ha realizado en tan poco tiempo, se llega a la conclusión de que son hombres de su condición, voluntarios y creadores, con empuje e iniciativa, los que el país necesita si esa ya tan difundida consigna de producir más para sostener adecuadamente nuestro alto tipo de vida, quiere ser convertida en realidad.

*Guadalupe VIDAL*

(Especial para EL DIA)



*Don Jaime Galperini, con don César Rossi, entusiastas impulsadores de las obras de recuperación de tierras realizadas en la zona.*



*Inmensos volúmenes de tierra han sido movilizados para la construcción de cincuenta kilómetros de carreteras, calles y avenidas.*



También se hace navegación a vela en el dilatado Rincón de la Bolsa



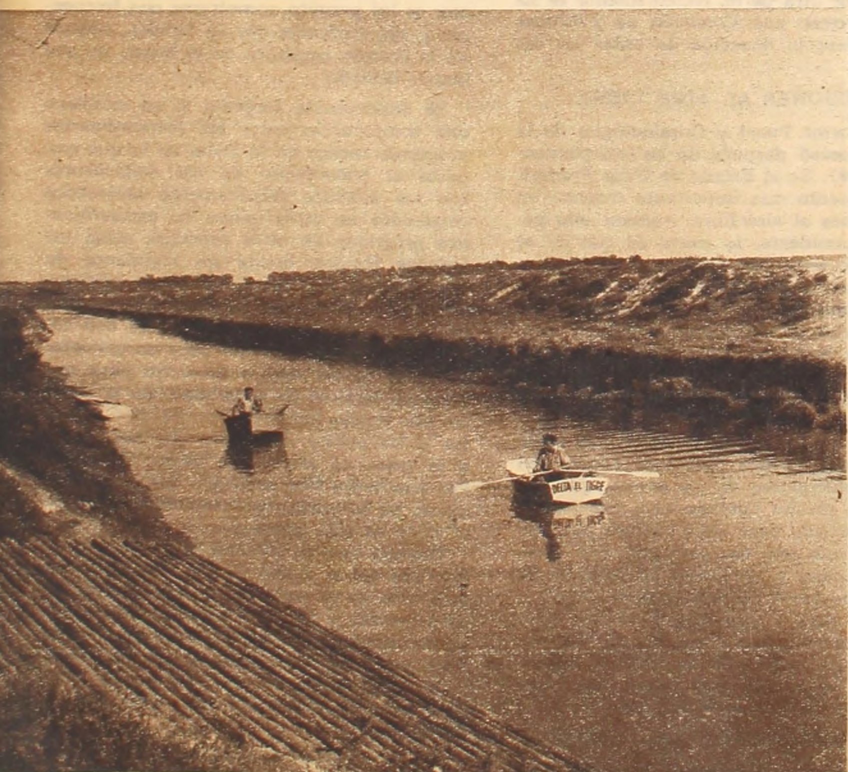

La motonáutica, un deporte espectacular que ha cobrado auge en el delta El Tigre.



Construcción de turismo y descanso en los amanzanamientos de Delta "El Tigre".




En la proa de la nave, madre e hija, en un bello conjunto simbólico de felices fines de semana.



Navegación a remo en los quietos canales que serán marginados con plantaciones ribereñas



Sobre los dilatados canales artificiales, abiertos en el Rincón de la Bolsa, multiplícanse los pesqueros.

# LA LUCHA CONTRA LA DELINCUENCIA EN LA NUEVA INDIA

***Sorprendentes reformas humanizan el régimen carcelario de un país cuyos gobernantes han conocido las prisiones en su lucha por la independencia.***

**DURANTE** el desarrollo del Segundo Congreso Internacional de Criminología, realizado en la ciudad de París durante el mes de setiembre de 1950, tuve el gusto de conocer al delegado de la India, Mr. Saxena, Secretario de la Sociedad Pan India de Criminología, quien propuso a su patria como sede del próximo Congreso. Los estudios de esta especialidad recién comenzaban a florecer en este país que entonces había adquirido su independencia, y Mr. Saxena llamó la atención presentando un trabajo sobre las tribus criminales en la India, las cuales debido a practicar ciertos ritos llegaban colectivamente a la delincuencia sistemática, contra lo cual se debieron tomar medidas especiales que tuvieron éxito. Mr. Saxena redactaba entonces la revista *The Penal Reformer*, pero muy pronto debió abandonar sus actividades por razones de salud.

### "NOSOTROS CONOCEMOS LAS PRISIONES"

Durante el Tercer Congreso, realizado en Londres en setiembre de 1955, tuve otra vez el gusto de conocer al Delegado de la India, esta vez el Sr. Haripurnanand Varma, Presidente de la mencionada Sociedad Pan India de Criminología, Diputado como Miembro de la Asamblea Legislativa de su Estado, llamado Uttar Pradesh, ex Vicepresidente del Primer Congreso de Criminología organizado por las Naciones Unidas, etc. Pero fundamentalmente fue uno de los héroes de la lucha moral e intelectual por la independencia de la India.

Se mostraba encantado de hacerse amigos especialmente entre los europeos y americanos, lo cual es una de las características de los hindúes de hoy, y por cierto que su amistad es digna de cultivarse. Durante el desarrollo del Congreso él emocionó a la concurrencia cuando, al discutirse la pena de prisión, exclamó: "Nosotros, los que gobernamos la India de hoy, podemos hablar sobre la pena de prisión porque todos hemos estado presos. Y no durante semanas o meses, sino durante años". Desde entonces seguí en correspondencia con él, y me tuvo siempre informado sobre las reuniones que celebran los criminólogos de su patria, a veces con invitados extranjeros; lo mismo que sobre la marcha general de los estudios criminológicos en la India.



*Haripurnanand Varma, presidente de la Sociedad Pan India, de Criminología.*

He aquí algunos datos sobre el origen y el estado actual de los mencionados estudios, lo mismo que sobre la organización de la represión del crimen: La Sociedad Pan India de Criminología fue creada en el año 1949, y es la organización más antigua del Asia para la prevención del crimen y el tratamiento de los delincuentes. En la India, dividida en Estados, no hay Administración Federal de Prisiones. Los Estados son libres de administrar sus prisiones de acuerdo con su concepto. Pero el Código Penal Indio es uno y el mismo para todo el país, y ningún Estado tiene autorización para tener un Código Penal propio, en contraste con lo que sucede en los Estados Unidos. Por lo tanto no hay en la India diferencia entre delitos federales y delitos estaduales. Por otra parte, recientemente se ha decidido crear una Comisión de Prisiones para unificar la dirección de todas las del país.

### PRISIONES AL AIRE LIBRE

La Reforma Penal y Criminológica de la India comenzó después de su independencia, en 1947. En el Estado de Uttar Pradesh el experimento más importante consiste en las prisiones al aire libre. Aunque esto parezca sorprendente, lo cierto es que en el último año unos 500 prisioneros trabajaron en la construcción de un puente en Benares, mezclándose con otros 500 obreros que no habían cometido delito ninguno y estaban libres, habiéndose entendido todos perfectamente. Todos cobraban los mismos sueldos. Para explicar esta concesión a los delincuentes, hay que tener en cuenta que, debido al atraso de su economía, la India ve con muy buenos ojos este aporte del trabajo constructivo de los presos, que por otra parte resulta también muy beneficioso en todo sentido para ellos mismos. En ningún otro país está tan avanzado este criterio de emplear a los presos en trabajos de utilidad nacional, beneficiándose simultáneamente ellos y su patria. Tratando así a los prisioneros como a los demás obreros, se desarrolla su sentido de la responsabilidad. Las evasiones son raras: por cada 10.000 sólo se escapan 4 por año.

### VACACIONES PARA LOS PRESOS

En cuanto a la Sociedad Pan India de Criminología, que hemos mencionado, es una organización aprobada por el Gobierno Nacional para estudiar las leyes penales y las leyes de las prisiones, para coordinarlas entre sí y para relacionarlas con las leyes referentes a las instituciones de rehabilitación de presos. Esta institución ha apoyado y aplicado el método revolucionario de permitir a los presos un mes de descanso en su casa por cada tres años cumplidos en la prisión!!!

Interviniendo con grandes iniciativas en el plan de reformas del tratamiento de los presos, el Dr. Sampurnanand, ex Primer Ministro del Estado de Uttar Pradesh, inició allí el régimen de prisión sin muros, creando los llamados Campos de Sampurnanand, en que los detenidos se dedican con entusiasmo a actividades útiles al país: construyen caminos, represas, canales de riego, etc., ganando los mismos jornales que los obreros libres. Se dirigen al lugar del trabajo sin custodia. En general los jornales se guardan y se entregan a la salida, para facilitar la reanudación de la lucha por la vida. En el Campo tienen los mismos entretenimientos de la vida libre: buena comida, reuniones, sports, etc. Se trata de que las prisiones se mantengan a sí mismas sin pesar sobre el Estado, sobre la base del trabajo rendidor de los presos, lo cual ya se ha conseguido en la Prisión Modelo de Lucknow.

### CONFIANZA EN LUGAR DE CASTIGOS

En general los presos son divididos en diversas categorías: los hombres entre 20 y 50 años de edad que hayan tenido buena conducta en la cárcel, con una condena no cumplida de por lo menos 9 meses, y en caso de ser reincidentes no teniendo más de dos condenas previas, están en condiciones de ser trasladados a estos Campos, siempre que no hayan cometido delitos de evasión, envenenamiento, falsificación o violación, en los cuales casos serían inadecuados para la vida en los modernos Campos de Sampurnanand. Pero pueden ser enviados los autores de lesiones, atentado a la propiedad, delitos contra el Estado, participación en bandas de asesinos, etc.

Recientemente con motivo de la construcción de un puente en el Estado de Uttar Pradesh, se creó un Campo de presos especial en la vecindad. Fue un experimento arriesgado, pero el éxito lo coronó. Se les pagó, como es habitual, los mismos salarios que a los obreros libres, si bien sólo una parte se podía gastar en la cantina y demás comercios del Campo, quedando lo demás como ahorro para el momento de la libertad. A los presos más correctos y trabajadores se les permitía visitar los pueblos vecinos, mezclándose con los habitantes de éstos. Para resumir diremos que los caracteres principales de estos Campos son: ausencia de muros, de rejas y de cerraduras; los guardianes son escasos y no tienen armas, confiándose en que dirijan a los presos por medio de la confianza y la simpatía; no hay castigos excepto el de ser devuelto a una cárcel común; no hay subdivisión en secciones; no se registra nunca a los presos; se les permite encontrarse con frecuencia y sin vigilancia con la familia, además de la licencia periódica en el hogar, de que hemos hablado.

Se experimenta sorpresa si se establece una comparación entre los extraordinarios progresos hechos en la India en lo que respecta al tratamiento de los delincuentes con los métodos relativamente anticuados empleados en otros países de extraordinarios progresos en otros aspectos, como los Estados Unidos, donde los regímenes de las prisiones son rutinarios y sus edificios anticuados. El origen de esto está en que en la mayoría de los países no se dan comodidades a las prisiones para no quitarles su poder intimidante, o disuasivo para emplear un término de actualidad. En la India no han tenido inconveniente en dar ventajas a los presos sin temer que esto quite a la pena de prisión su poder disuasivo. Los resultados han mostrado que el experimento no ha tenido inconvenientes sino que el éxito ha sido completo.

Cuando uno se plantea el problema de por qué en la India se han hecho tantos progresos en el régimen de organización de las prisiones y en el trato de los presos, no puede evitarse la suposición de que en la frase recordada, pronunciada por Mr. Paripurnanand Varma en el Congreso de Londres, esté la explicación del sorprendente hecho.

*Carlos VAZ FERREIRA (h.).*

(Especial para EL DIA).

## *AVIONES, TRENES, BARCOS...*

# *EL VIAJE Y EL VIAJERO*

La historia de la humanidad es la historia de los viajes. Y la historia del viaje es la historia de la sed universal de la evasión y la aventura. Desde el día en que la tierra le resultó estrecha al hombre y éste se arriesgó entre los peligros del mar, selló para siempre un pacto andariego. Echó a andar. Y ya no se detuvo.

Necesidad, curiosidad, afán de conquista, ambición de lucro, amor del peligro, todos los incentivos fueron buenos para tentar la exploración de lo desconocido. Un día le movió el interés material, y nacieron las factorías fenicias. Otro día le impulsó el anhelo de abarcar más amplias latitudes, y el *Mare Nostrum* floreció de colonias griegas. Otro día fueron las velas latinas las que surcaron el Tirreno, como un presagio del Renacimiento, cercana ya la hora en que un visionario genovés partió de Palos en busca de las Indias y le salió al paso la sorpresa de un continente inesperado. La brújula, el compás y el astrolabio auspiciaron la hazaña náutica, dieron al navegante rumbo y medidas; la pólvora le hizo sentir poderoso y amenazante; el mundo conocido se multiplicó de posibilidades, y comenzó a ser más grande. El mar se cruzó de rutas, halló en los mapas su primer retrato y los galeones lo surcaron en todo sentido. Hacia el Asia, hacia la India, hacia la China, fueron en busca de chucherías exóticas, especias, tapices, que redondearon de opulencia la vida angosta y monacal de un mundo que salía de la Edad Media. Hacia el Oeste, fulguraba el incentivo de El Dorado, con la atracción doblemente sensual del trópico y el oro, el peligro y la fascinación del misterio. Los conquistadores iberos fueron conquistados por las tierras vírgenes y exuberantes. Y volvían las naves a España con las riquezas nuevas, despertando codicias a su paso. El mar se infestó de bandidos al acecho del botín, y los bucaneros de la Isla Tortuga o de Jamaica, enarbolando la bandera negra de la piratería, se engallaron en la fama de su intrepidez para dar al saqueo y al pillaje una fábula de hazaña que legitimó los atropellos bajo el halo casi romántico del coraje y la temeridad, que pareció tener una consagración literaria en *El Corsario* de Byron o en *El Pirata* de Walter Scott o en aquel poema célebre de Espronceda —*"Con diez cañones por banda, / viento en popa a toda vela..."*— que todos hemos oído recitar al padre o al abuelo.

El barco a vapor derrotó a los filibusteros. El hombre siguió atravesando mares y países; el escritor se hizo viajero o viajó en las páginas de sus libros, como si el propio pedazo de tierra no fuera suficiente para albergar una inquietud de hombre, siempre asomada por encima del muro para descubrir lo que existe más allá del terruño.

El libro de viajes sedujo las imaginaciones. Todos fueron a la China con Marco Polo, todos recorrieron el Islam con Ibn-Batouta o descubrieron al indio americano en las crónicas del Padre Mariana o de Las Casas o se deleitaron en el Alhambra con Washington Irving o acompañaron a Julio Verne en sus andanzas librescas o cruzaron el mundo a la zaga de Jack London o, más intelectuales, viajaron con José de Maistre alrededor del cuarto. El relato marino fue, más que la de caballería, la novela que anhelaron vivir los hombres de la edad moderna. Los barcos ampliaron el mundo. Los aviones lo achicaron. De soledad en soledad, el hombre ubicó en las islas su símbolo de aislamiento y defensa. Robinson Crusoe es en este sentido, una alegoría universal. Y el drama actual de Robinson Crusoe sería descubrir que no hay soledad que no esté poblada. Tal vez en pleno desierto, antes que un oasis, se descubra un puesto de refrescos. Y ante eso no hay sentimentalismo ni aventura que sobrevivan.

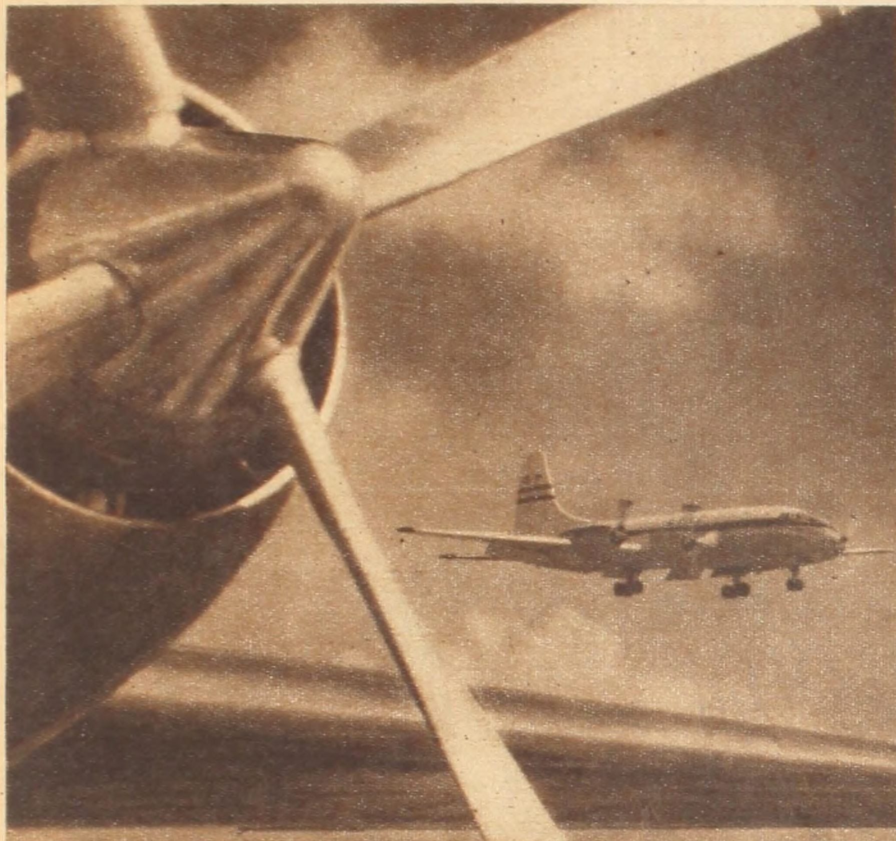
El viaje es, para el aislamiento y la insatisfacción del alma, para las tribulaciones y la memoria, la panacea, la escapatoria ideal. "Viajando, se pueden perder algunas maletas... y algún recuerdo", suele decirnos alguien que tiene "piel de valija". Es la tentación falaz que nos lleva a ansiar hallarnos siempre en un lugar distinto del que estamos. Más allá. Más allá puede estar la solución. Y se nos va desplazando la meta cada vez. No importa. Cada más allá abre una esperanza nueva. Hasta la última.

Los trenes también contribuyeron a una evasión de terminales concretas, con menos vuelo lírico. Trenes y barcos están en el paisaje, se mueven con él, dentro de él. Pertenecen a la corteza terrestre, obedecen a la ley de gravedad. El avión, en cambio, está por encima del paisaje, y del reloj, elude el tiempo y corta el espacio, más anticonvencional, más civilizado y práctico.

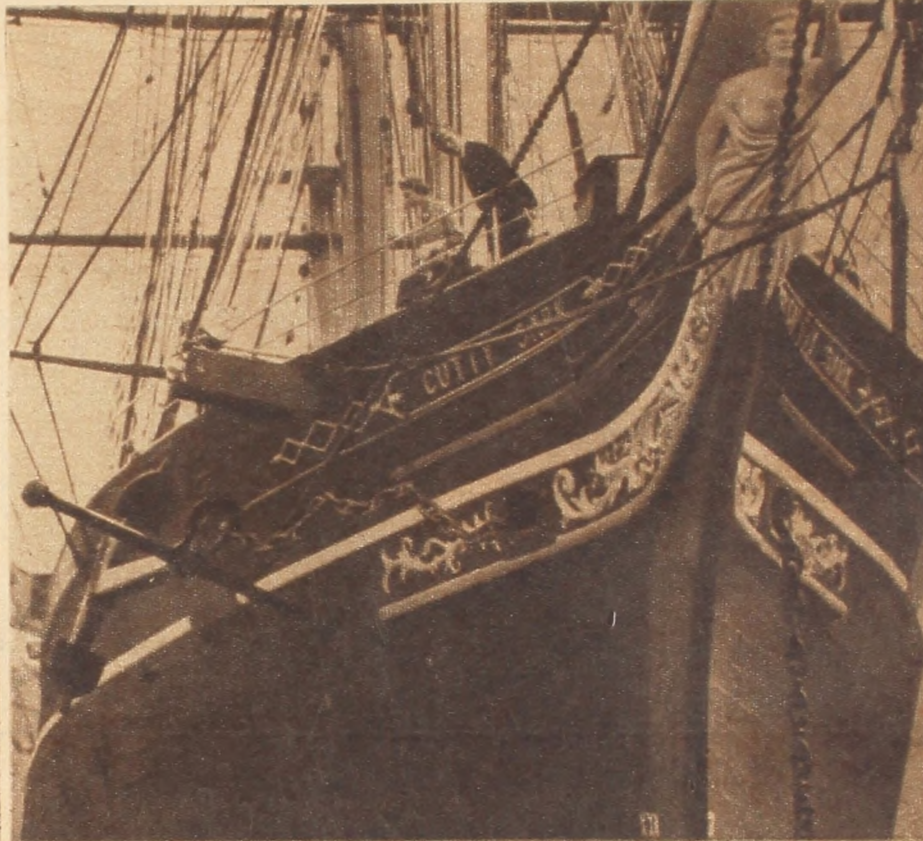
El aire, el mar, la tierra... Todo se ha vuelto caminos. En todos los caminos hay emboscadas. Un día frunce el ceño el destino, y sobrevienen los naufragios, los descarrilamientos o las catástrofes aéreas. Es el precio escondido que no figura en los pasajes. Pero en muelles, andenes o aeropuertos, el ansia tránsfuga parece hallar respuesta provisoria. Acaso lo esencial no sea llegar, sino estar marchando. El arribo es, siempre, novedad y desilusión a la vez. Parte del hechizo se ha roto. Pero puede renovarse de inmediato en la ventanilla, comprando otro billete.

El viajero, si tuvo una patria, apenas la lleva como una melancolía entre otras. Siempre va a algún lado, sin regresar nunca a parte alguna. Es un viaje de ida sola. El viajero sale para entregarse al paisaje, para conquistarlo, para adueñarse de él, o para ser su prisionero. El viajero sabe que nada vale tanto como ese moroso deleite contemplativo, el cautiverio del éxtasis, ese estado de gracia que lo hace apto para todo deslumbramiento, esa ausencia de prisa que le permite embriagarse con lo circundante. Nada puede superar esa borrachera de horizontes; el cielo estrellado en alta mar, que parece más cielo; la cuchilla finita de la luna creciente asomándose detrás de las montañas, en una bóveda donde el color está ausente, a esa hora en que ni es celeste ni azul ni negro, y no se sabe si llega la noche o albea el día. Nada puede competir con esa pasión que pone la mirada al acariciar los viejos muros, las piedras seculares de que está empedrado el planeta. Nada puede rivalizar con el asombro gozoso de recorrer esta tierra donde caben tantas cosas que no veremos nunca —¡ah, Darío, sí: *lo que no conocemos y apenas sospechamos...!*

El viajero, decimos. No el "turista". El turista es lo opuesto del viajero. En éste pervive el virus nómade, la sagrada despreocupación del mañana, la fiebre errabunda y el vagabundeo sin método. El turista es previsor, controlado, seguro; sabe a dónde va, para qué, a qué hora —según los prospectos— sobrevolará las pirámides o desayunará en París. No queda margen para ningún sobresalto. Sabe el minuto exacto en que rozará con ojos presurosos las pinacotecas de los museos que están en su itinerario, y aún tendrá derecho de reclamar a la agencia si no se cumple fielmente el programa. Ha comprado todo: horarios, transporte, alojamiento; todo está en el pasaje. Menos la emoción; sustituída por la erudición profesional del guía de turno. El turismo es la engañifa de la aventura auténtica. Entre el viajero genuino y el turista de trayectos prefabricados, excursionista de ida y vuelta, hay la misma distancia que media entre Rocinante y un caballo de calesita. En un orbe supercivilizado, que parece competir consigo mismo buscando los modos de destruirse más ligero, barcos, trenes y aviones siguen siendo las ventanas abiertas para el espíritu sobre la monotonía y la rutina cotidianas. El barco monopoliza todavía el prestigio del pasado; el mar tiene aún su rostro mitológico, y siempre detrás del horizonte Poseidón encrespa sus barbazas caudales. Nuestras locomotoras, fatigadas e infatigables, reumáticas a veces, tiznadas y sin mucha imaginación, cumplen su destino de ir a alguna parte. Sabemos que en otros lados, vertiginosas y audaces, corren carreras con el viento. O trepan trabajosamente, con un intranquilizador crujido de cremallera, aferrándose a las montañas. Y los aviones, siempre planteando una interrogación y un riesgo, pero prometiéndonos toda urgencia, haciéndonos próximas las lejanías. Vamos a hender el aire en la alfombra volante del cuento milunanochesco. Su hijo el helicóptero, adolescente retozón, tiene la gracia desmañada y simpática del cachorro. En todos, barcos, trenes, aviones, se embarca la inquietud del hombre. Lo importante no es estar, sino ir.



*Una hélice quieta anticipa la realidad de la alfombra mágica. (Fotos cortesía de la "Coming Events in Britain").*



*¿Qué memoria de tormentas y bonanzas guarda en su pecho de palo el mascarón de proa?*

El anhelo errante supone un inconformismo como punto de partida. De allí se arranca hacia cualquier lado. En cualquier lado puede estar esperando la recompensa de cada angustia. Donde esté lo incierto, está asimismo la probable alegría del hallazgo. Esos mascarones de proa que hoy son huéspedes de los museos, supieron de la hazaña de ser la avanzada de una inquietud humana, el espolón sobre el vacío buscando un destino, salpicados de salitre, mordidos por los vientos, carcomidos por la intemperie. El hombre buscó consolarse de sus derrotas reduciéndole la estatura a su esperanza. Y cuando no pudo realizar el gran viaje, entretuvo su hambre de mares libres capturando barcos en miniatura dentro de una botella; labor paciente de marineros nostálgicos, a imagen de ellos mismos: siempre nos han apenado esos barquitos prisioneros, con el velamen perpetuamente desplegado hacia el insalvable escollo de un tapón de corcho. El hombre, como ellos, está dispuesto a todas las correrías, pero le detiene casi siempre la pared de su casa. Fuera de ella, se abre el camino de las grandes aventuras. Hay que intentarlas. Al menos, el naufragio en alta mar, tiene una trágica belleza; ¡pero hundirse con el barco junto a la misma rada, es tonto, es triste y sin grandeza!... El viajero frustrado convierte al fin su corazón en una rosa de los vientos, y siente que todos los rumbos convergen hacia su pecho. No sale de sí propio, y se evade constantemente. ¿Por qué? ¿Se nos permitirá contestar con nuestros versos?

*...Porque la vida es sólo travesía*
*cumplida a bordo de una nave anclada.*

*Dora Isella* RUSSELL

(Especial para EL DIA)

# DE COMO SE FUNDO LA BANDA HUMBERTO-FILARMONICA de SAN BENITO




En ese tiempo San Benito —menos que ciudad y más que pueblo— contaba con dos bandas. (Queremos prevenir al lector que lo que pasaremos a decir, como todo lo que hemos dicho de este San Benito famoso, es absolutamente real; y que quien dudare de ello merece la horca). Tenía dos bandas: una la dirigía Antonio Ferrara. Todos sus elementos, menos uno, eran italianos. Los clarinetes Betucci y Petruchelli, peluqueros; el pistón Galdi, albañil-constructor; el bombardino Montani, sacristán; Ferrara —que ya nombramos—, trombón; había otro trombón, Vicente Colombo, relojero y vendedor de lotería, libros y estampas; bombo y platillos, Sapone, que comerciaba verdura y fruta en un carro que el mismo cinchaba; el único criollo era el indio Tararira —tenía los ojos saltados y los dientes salidos— que redoblaba el tambor a razón de 300 golpes por minuto —sano— y 3.000 —ebrio—. Esta era la Humberto Primo. El otro grupo —Filarmónica Oriental— estaba constituído por Silvino Quintana, su director, flautín, escribiente de policía hacía treinta años; Pellejero, José Cueva y Pancho Ombú, trombones, vago el primero, gallero el segundo, mozo de la Fonda de Perico el tercero; el pistón, Juan Porra —nunca se le supo el apellido, esto le venía porque su cabeza ostentaba una espesa porra de crin negra—; era el que llevaba y traía a pastorear los caballos de los pasajeros del Hotel Universo; el bombardino, Navarrete, secretario del Club Social; bombo y platillos, Jesús Chazarreta, vasco, herrero; y el tambor Pinto (a) Budín Firulete, dependiente de la Tienda La Principal, mozo muy acicalado.

Entre estos dos conjuntos existían viejos rencores, odios profesionales, veneno. La autoridad que representaba a la J. E. Departamental tuvo que resolver el asunto de las retretas de verano en la plaza pública. Una lo hacía un domingo, la otra, otro. Si llovía se seguía cumpliendo rigurosamente los turnos. Una vez el mal tiempo le quitó dos fechas a la Humberto Primo. Los de la Filarmónica gozaron por lo alto. Pero cuando le correspondió retreta a la de Ferrara, en "El Sol" de San Benito, periódico que dirigía el Cuervo Velázquez, se anunció que tocaría un nuevo número, música del director y de Betucci, titulada El Infierno del Dante.

Se llenó la plaza. Cuando Ferrara levantó su diestra para mover el primer compás de la partitura, se detuvieron los círculos de niñas y jóvenes, que giraban en sentido contrario, quemándose con miradas y suspiros. Viejas y viejos dejaron sus bancos, el chusmerío cerró el auditorio. Bueno: si el Dante hubiera estado presente allí, entreverado con el gentío suspenso, quizá hubiera forjado La Divina Tragedia enhebrando el Infierno de Ferrera y Betucci con versos sublimes. Quintana y los suyos aguantaron el trago más amargo de su vida de músicos. Desaparecieron... Pero pasó un mes y "El Sol" anunció que "el próximo domingo la Filarmónica haría oir un drama musical —de Pellejero, Porras y Chazarreta— inspirado en la batalla de Ituzaingó". Fue así: Firulete inició con un velado, largo y lúgubre redoble. Silencio. En seguida Porra tocó diana. Silencio. Después se levantó un toque melancólico y dilatado que los autores titularon "La aurora de la batalla". Esta aurora, se iba estirando y las almas de los oyentes suspendiéndose de ella, cuando bruscamente, brutalmente, sonó el primer cañonazo en el bombo de Jesus Chazarreta. Tan inesperado e imponente fue aquel trueno que los hombres saltaron, chillaron las mujeres, dos viejas se desmayaron y los tres negritos de Ña Bermuda alzaron las motas y salieron que se los llevaba el diablo. Y ya sonaron las descargas, el flautín lanzó ayes, el pistón vivas, el bombardino mueras, y los trombones hicieron retemblar con horrendo son el combate. Y también bruscamente, estando todo el concurso jadeante y horrorizado, se hizo otro silencio. Y ahí fue cuando Porra rompió los aires con su pistón, en un vibrante, agudo y desgarrador "a la carga y a degüello". Entonces la concurrencia se sintió tocada en todas sus fibras. La cosa finalizó en cataclismo. Al otro día, triunfalmente, entraron al Club, Quintana y los suyos. Había mesa tendida —100 platos, 300 cubiertos y 500 botellas— y una olla podrida quizá con más calorías que la Batalla de Ituzaingó.

Bueno, de eso todos los años había varias. Pero vamos a contar el episodio más singular que ocurrió en San Benito merced a esa noble y perenne lucha entre sus dos bandas.

Llegó un 25 de agosto. El representante de la Junta, el Cuervo Velázquez, el cura Montes, el alcalde Cuadros y el comisario Viera, resolvieron festejar dignamente la magna fecha con misa, partido de pelota, reparto a los pobres, sortijas, palo enjabonado, retreta y baile de gala en el Club y de media caña en los corralones, todo salpicado con bombas y cohetes, fabricación de Chazarreta, que también era pirotécnico. Bien; ¿la retreta? ¿Cómo se resolvería? Que fueran las dos bandas y en la plaza arreglaran de común acuerdo el programa.

Todo se fue desarrollando en magnífica forma. Hubo un accidente que pudo enturbiar en algo el acontecimiento. El cuarteador Finico Viruela, cargando una tranca calibre 42, llegó al palo enjabonado. Lo jineteó hasta un metro de la meta; pero de allí se vino como un bólido a tierra y cayó de cabeza sobre la viuda Murias, matrona que pesaba 103 kilos. La dama perdió el sentido, y hubo que cargarla hasta un breque, entre dieciséis personas, y llevarla por muerta a su casa, en donde finalmente resucitó.

Llegó la hora de la retreta. Enfrentándonse los directores, se saludaron y no se pusieron de acuerdo. Ambos querían iniciar el concierto. De pronto, Porra, que había pasado su nivel normal de copas, gritó:

—¡Basta de tejes y manejes, canejo! ¡Aliniensé, muchachos, y rompan juego!

Ferrara corrió a los suyos, hizo el círculo, levantó el brazo. Las dos bandas arrancaron al mismo tiempo; la Filarmónica con una polca de Pellejero, titulada Mazamorra; la Humberto con un vals de Colombo: Napoli Bella e Divina. El gentío que llenaba la plaza tomó aquello por novedad. En los balcones del Club y de la Confitería El Vesubio, espesos de damas y caballeros, también se tomó de buen talante aquella disonante explosión, pues la polca era en sol mayor y el vals en mi bemol menor. Y el tiempo pasaba, el pueblo oía, y los músicos no aflojaban. Los dos directores tuvieron el mismo pensamiento: Quintana había dicho a los suyos: "¡No aflojen, muchachos; cuando a los gringos se les acabe el resuello, les repetimos la polca tres veces más!". Ferrara: "¡Forza, Italia! ¡Continuamo il valse hasta que rebiente Quintano, o rebentamo noi altre!".

Eran ya las 11 de la noche. En el Club se quería empezar el baile y no se podía. El pueblo ya estaba hipnotizado, y aún espantado, por aquella ostentación de pulmones y de ruido que los músicos realizaban. Se acordó ir en delegación hasta los directores. Nada. Había unos aparceros que repartían buches de caña brava a Porra, al indio Tararira y a otros cuyo esfuerzo reclamaba refuerzo espiritual. Se hicieron idénticas tácticas: mientras un músico tocaba, el otro se reponía. Y la cosa seguía, aquello no acababa, y nadie resolvía nada. Fue una comisión de damas a la plaza. Nada. Era media noche y San Benito vivía una de sus jornadas más memorables. El comisario Viera amenazó a Quintana y a Ferrara con meter a todos en el calabozo. Reunió la policía —tres milicos y un cabo—. Los directores le sonrieron despectivamente. Tararira batió el record de golpes sobre el tambor y Chazarreta apagó los ecos de las dos bandas con su bombo legendario...

Y en eso se produjo el drama: Galdi, que no había aflojado ni un segundo, que sólo había resollado cuando sacó saliva al pistón, que tenía el rostro hinchado y rojo como el sol cuando sale, se desplomó fulminado. Había terminado su vida. Dos minutos después un silencio imponente imperó sobre la plaza. Alrededor del muerto se apretó el pueblo angustiado. Quintana, a codazo limpio, se abrió paso entre la masa. Contempló un instante a Galdi caído, se le aguaron los ojos. ¡Mucha murra y mucho truco había jugado con el albañil, muchos churrascos y muchos tallarines habían comido juntos a orillas del Manso, en tenidas inolvidables! Era un leal, generoso y gran amigo. Sólo con el pistón en la boca era su adversario. ¡Ah, aquel odio insensato...! Ferrara y él se fundieron en un largo y emocionante abrazo. Todo el mundo lloraba.

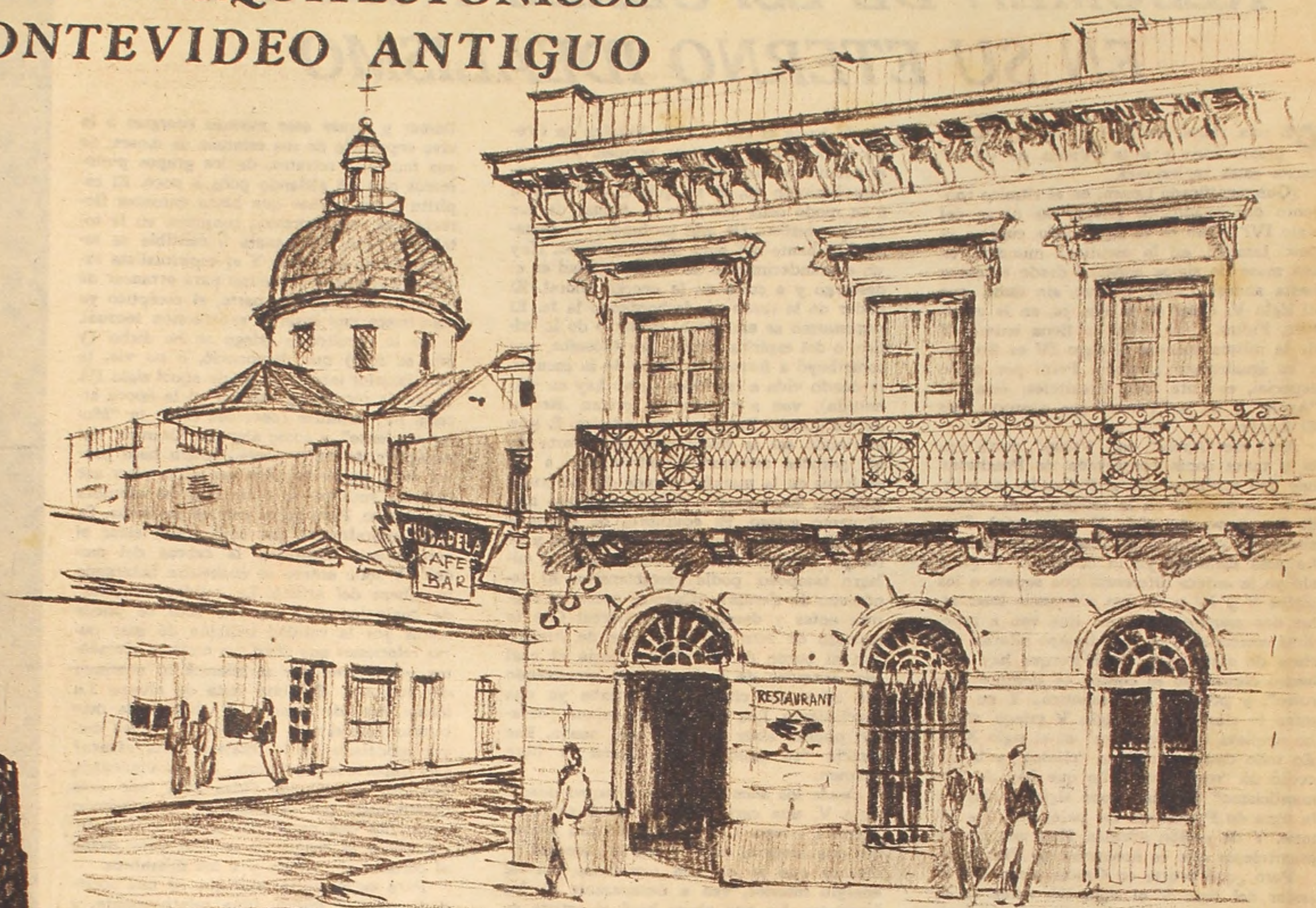
Al otro día enterraron a Galdi. Fue un acto solemne. Los dos grupos musicales, ahora unidos, iban tocando la misma marcha fúnebre. Y desde ese día hubo una banda sola en San Benito: La Humberto-Filarmónica.

(Especial para EL DIA)

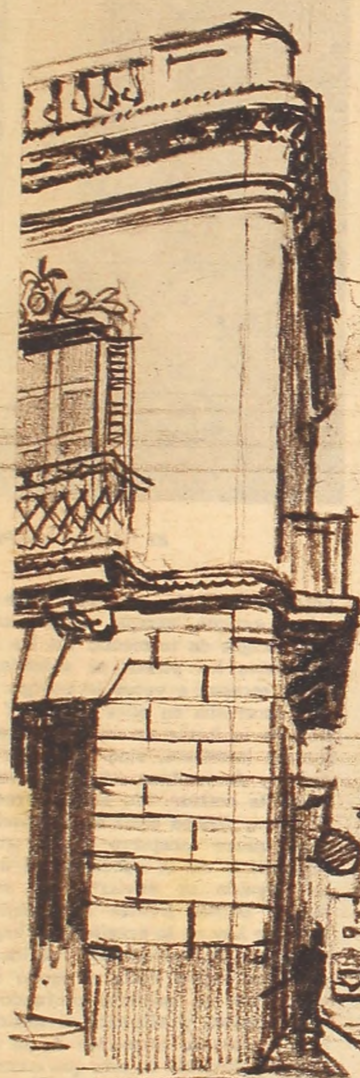
*José MONEGAL*

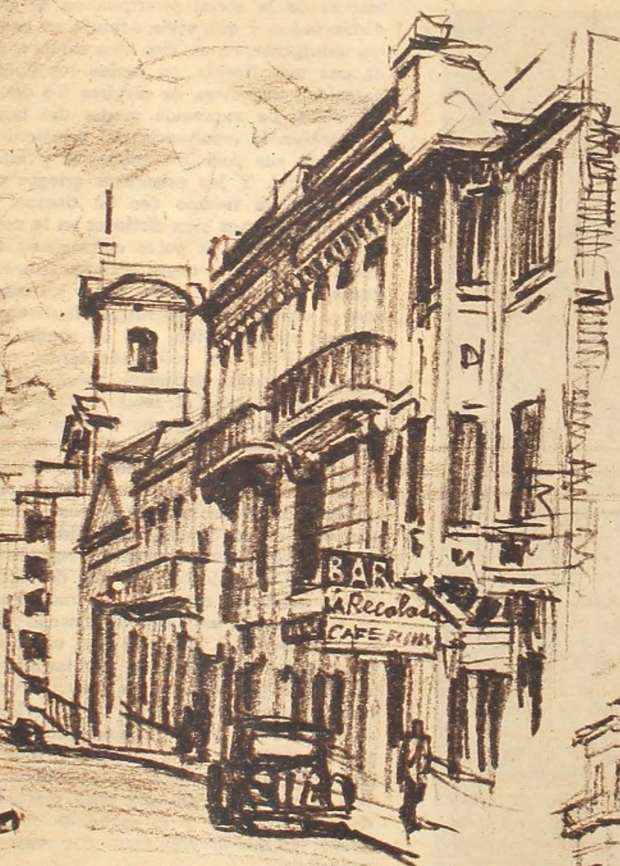
# DOCUMENTOS ARQUITECTONICOS DEL MONTEVIDEO ANTIGUO

*APUNTES DE PIERRE FOSSEY*




Ciudadela esq. Piedras.

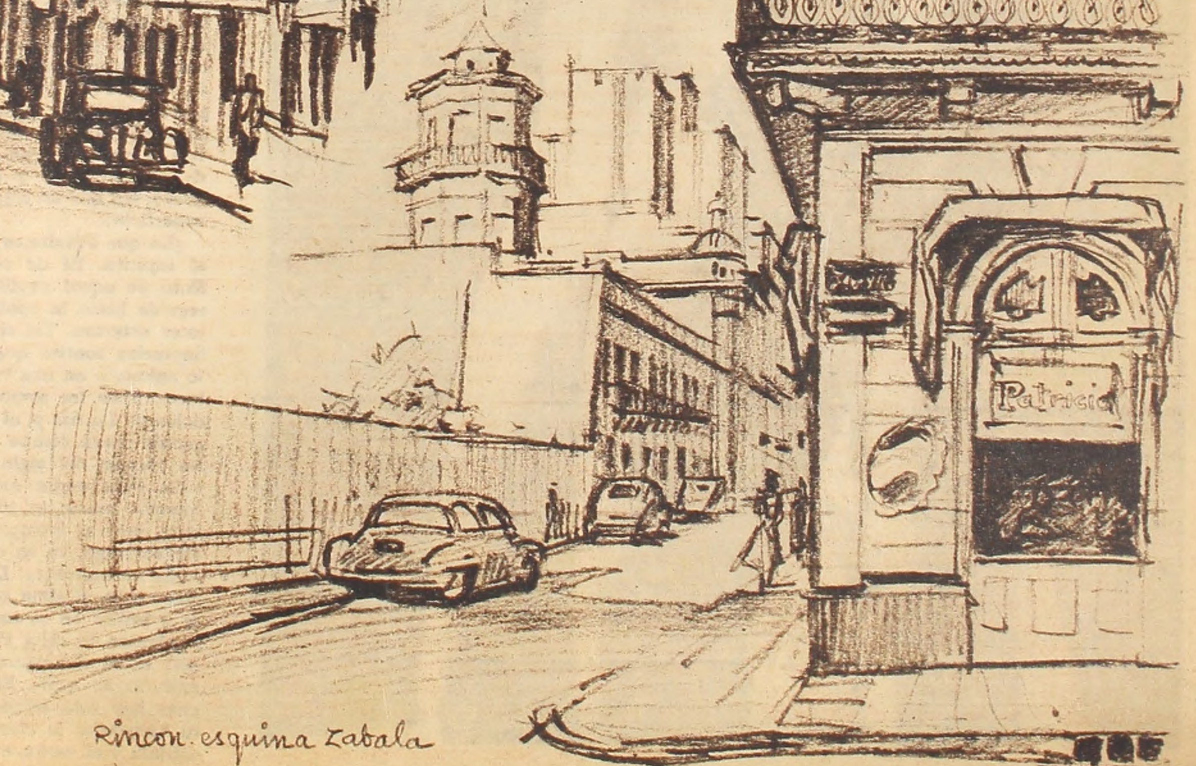





Florida esq. Cerrito








Montevideo 1958
PIERRE FOSSEY.

Rincon esquina Zabala

# RESUMEN DE ESFUERZO HUMANO EN SU ETERNO IDEALISMO



*El "Apolo" de Praxíteles; la*

DE una visita, en El Louvre, al "Apolo" praxitelesco y a la "Venus de Cnido" nacen estas reflexiones.

¿Qué significado tienen, en el rítmico conjunto del escultórico griego, las obras del siglo IV? ¿Cuál es su significado, cuál es su peso también, en la escultura mundial: en esa masa de siglos andados desde entonces hasta ahora? Puede decirse, sin duda, que el siglo V, antes de la era, es, en la escultura, Fidias. Que Fidias lo llena entero. Y de la misma manera el siglo IV es Scopas, y es igualmente Lysippo. Pero, por modo especial, es ante todo Praxíteles: éste del "Apolo" y de la "Venus" que conserva aún El Louvre.

Ante ese "Apolo", esa "Venus", entre tanta y tanta copia conservada de Praxíteles, hay una confirmación: si Fidias fue el artista de lo heróico en la imagen y el reflejo de los dioses (el siglo V imperante), Praxíteles es el artista popular por excelencia. La sola cantidad ya lo denuncia. Y ¿está ahí ya la entera diferencia que separa a los siglos V y IV y, en esa diferencia insertas, hay dos maneras de hacer que van a repetirse escalonadas en todo tiempo ulterior en cuenta de algún gran arte? Porque hay este hecho constante: lo clásico es siempre "heroico"; y popular, lo romántico.. Y no termina lo clásico en el siglo V griego, como no empieza lo "romántico" en el siglo XIX. En todo tiempo hubo un "clásico" y le sucedió un "romántico". ¡Lo que hay de "romanticismo" (veinte y tres siglos atrás) en la obra de Praxíteles! De patetismo. De éxtasis. Y de pasión además. Hay una pasión praxitelesca que es invención de Praxíteles.

Pero ¿qué ocurre en Grecia realmente al pasar del siglo V al siglo IV, antes de la era ambos? En el fatal contragolpe del siglo V hacia el IV, el alma heroica de Grecia va a escapar por tres heridas: Primera, el triunfo de Esparta; segunda, el fausto enriquecimiento (o, si se quiere, el infausto; a su modo cada cual) de la Atenas de ese tiempo; tercera (la más profunda): el reinado dominante del puro intelectualismo. Hay un engrandecimiento de la sensibilidad en el descargo y a costa de la energía moral. El poder de la razón va desbordando la fe. El entusiasmo se embota al contacto de la crítica, o del espíritu crítico. Los filósofos, que contribuyó a formar lo mejor de la escultura dando vida a las ideas (y no hay en ello herejía), van a renegar su origen .Reirán de los poetas. Reirán de los artistas. E irán enfriando así la inspiración aun alerta de los grandes estatuarios, extraviando a los espíritus en la maraña cerrada del laberinto sofístico. Explicable y comprensible ese movimiento griego. El equilibrio de entonces (el anterior equilibrio) iba a romperse y se rompe. Y ningún poder humano, ningún milagro tampoco, podía restablecerlo. El fenómeno de siempre. ¡Cuántas veces tal ruptura antes y después de entonces! Con lo fecundo de ésta :el alma libre de Atenas, aun al borde de un abismo hacia el cual esos forzados de la lógica van arrastrando con ellos una civilización, forjaba ya una herramienta. Los hombres, en lejano porvenir, podrán alzar con ella casa nueva. Esa Grecia "en agonía" nos dejaba el libre examen.

Desde los años postreros de aquel mismo siglo V, una caricia furtiva pasa sobre el mármol griego. Las grandes formas altivas (lo que fuera el siglo V, en su plenitud fidiesca) que se alzaban sostenidas por su energía interior, van a desaparecer de los frontones. Lo que ahora hará el artista es llamar y atraer esas mismas energías a la viva superficie de sus estatuas de dioses, de sus humanos retratos, de los grupos pintorescos que irá aislando poco a poco. El espíritu y las formas que hasta entonces florecían en una expresión conjunta, en la total expresión, de manera irresistible se separan desde entonces. Y el espiritualista explora y remueve el cuerpo para arrancar de él el alma. Y, por su parte, el escéptico ya sólo busca una cosa: la satisfacción sensual.

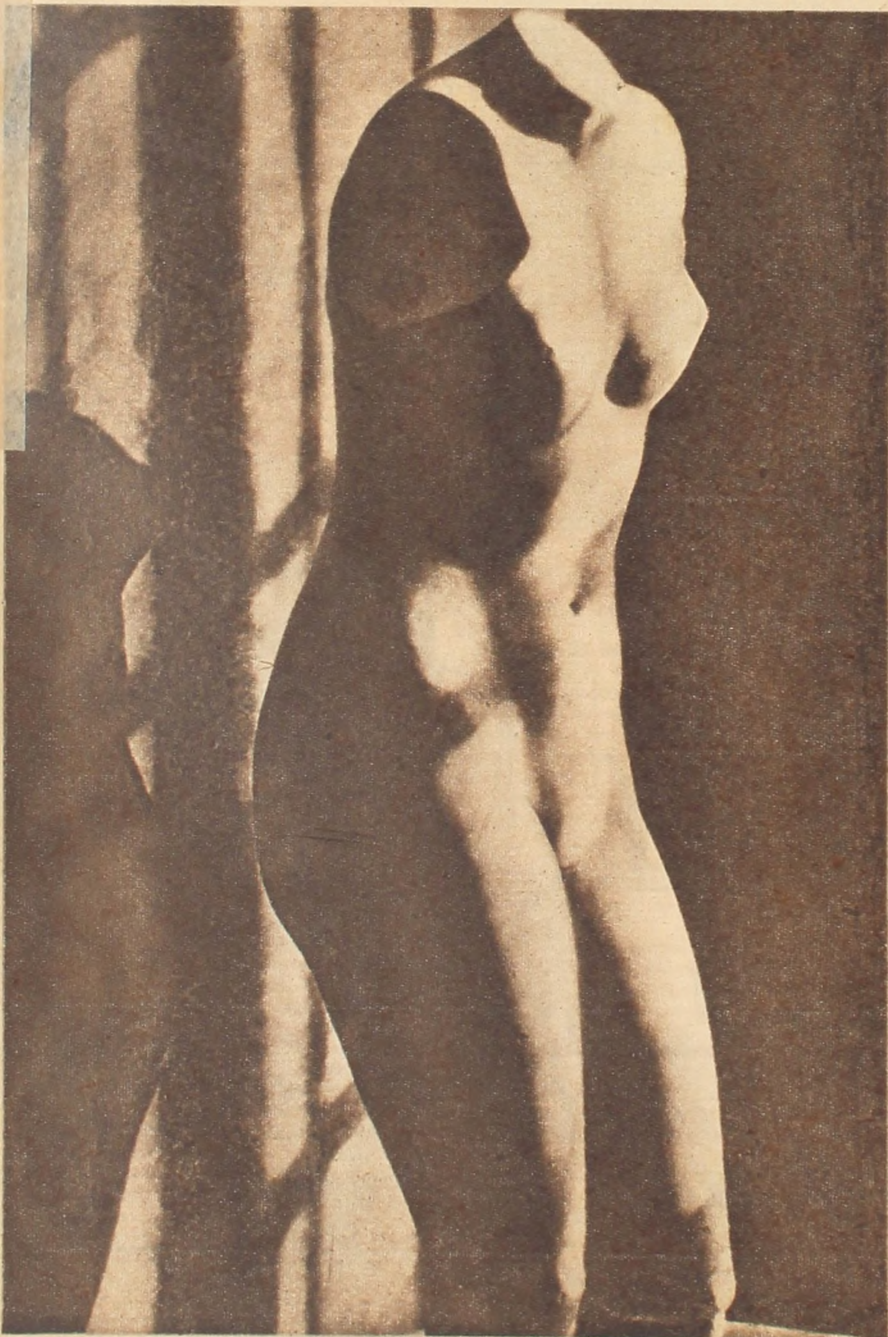
De lo escultórico griego se ha dicho (y aún se dice) que desconoció, o no vio, la vida interior intensa antes de aquel siglo IV. Y podría recordarse que ya en la época arcaica hay estatuas conocidas como la "Mujer samiense", y como algunas "Orantes" del Acrópolis de Atenas, cuyo rostro hace pensar en el de ciertas virgenes góticas por ese ingenuo encanto de vivir que las alumbra de adentro. Pero no es éste el problema. Se cree generalmente que sólo puede estar el pensamiento habitando la cabeza del modelo. Y todo entero se encuentra habitando la cabeza del artista. La calidad "interior" de cualquier obra de arte sólo se puede medir por la calidad también de esas puras relaciones que unen sus mejores elementos y aseguran por sí mismos lo continuo del conjunto. El alma vista de afuera. La forma vista de adentro. Y ¿hubo arte más interior que el arte del siglo V, con un mayor modelado de lo interior hacia afuera? Las superficies, primero, los movimientos, después, las propias vidas aún, todo está determinado por el juego de las potencias profundas que pasan del artista a la materia, como la sangre, a su vez, pasa desde el corazón al cerebro y a los miembros.

Pero es lo cierto aquí que en una sociedad, como la griega, libre relativamente, y advertida, inteligente, donde los grados y marcas de la social jerarquía no se hallan distanciados, y que vivía además en una tierra indulgente, en un aire bien salubre, cerca de una mar florida, no tenían los hombres necesidad imperiosa de servirse los unos de los otros. La expresión media del hombre es también la resultancia del conflicto cotidiano de sus pasiones actuantes y aun de su voluntad. Y los escultores griegos conocieron en su tiempo (en su tiempo cada uno) expresiones bien distintas en la medida de lo humano. Las puras agitaciones, sentimentales primero, cuyos reflejos se marcan, cuando no pasan a veces, sobre los más firmes y duros entre los rostros humanos. Fidias es ejemplo vivo, aun en medio de lo heroico. Pero tan sólo más tarde, con la ruptura concreta, definitiva, fatal, del ritmo social vivido, con el fatal contragolpe del siglo V hacia el IV, esos reflejos se imprimen con trazados imborrables. El drama surge del fondo. Y aquí empieza Praxíteles.

El hombre que fuera más tarde un cuerpo doliente, inquieto, agitado el rostro huraño, definíase en su tiempo, para Fidias, por un completo equilibrio (completo equilibrio orgánico). Lo primero: la calma del corazón. Y esa calma se extendía, iba impregnando, triunfaba en la armonía del cuerpo (la estructura general). En todo ello, sin duda, la tranquilidad del rostro era sólo un elemento. La cabeza, por ejemplo, de las mujeres lapitas, la cabeza de "Teséo", las de "Peitho", de "Artemisa", en el Partenón labradas, expresan profunda vida... pero ¡qué vida tranquila! ¡Qué calma en el movimiento! Son el espesor de un agua pura, clara, límpida (lo profundo y lo extendido importan poco), sin que un solo escalofrío remueva la superficie.

¿Lo que Praxíteles hace? Buscar al fondo el espíritu. El de su tiempo, no el otro. Roto ya aquel equilibrio. Para atraerlo en seguida hacia la epidermis viva de sus mejores estatuas. Tal como lo ve flotar en la imprecisa sonrisa que envuelve al rostro y lo anima, o en una vaga inquietud, o en las luces, o en las sombras, o en lo agitado y doliente. Lo fija y, al mismo tiempo, con esa propia fijeza rompe la unidad que daba a las formas del siglo V su radiante contenido. Para mejor expresar la vida interior intensa, busca un solo resultado: exteriorizarla entera. Romper la calma moviendo. Sin embargo, ya no es como una aurora. Es como un atardecer. De lo más profundo humano sube el alma adivinada para extenderse y brillar en la superficie viva. Yo no sé si alguien lo dijo: Praxíteles (este Praxíteles) es el detonante Eurípides de una escultura: la suya. El Eurípides, sin duda, pues hay esta evidencia en él: su mesura, su elegancia, la claridad de su espíritu, la sutileza y el verbo, el encanto de su análisis, no consiguen ocultarnos que duda ya de su fuerza y que, en el fondo, lamenta haber perdido la santa embriaguez de la dulce calma antigua, aunque de esa calma ría. Hay fatigas de tormenta. En las manos de Praxíteles los planos se ablandan, dudan, dejan escapar a veces la energía espiritual que encerraba en ellos Fidias. Y la expresión de la forma no es ya el juego de las fuerzas interiores, sino un andar de claridades y de sombras sobre todo lo cambiante en la corteza. No hay contradicción en ello. Hay mucha alma en Praxíteles. Y esa alma quiere escaparse de los abrazos del mármol. O de la opresión del mármol. Y en seguida se advierte: en esas agitadas y anchas frentes de soñadores eternos que hay en lo praxitelesco, bajo la masa ondulante de los cabellos rebeldes, en esos ojos que huyen hacia el fondo de las órbitas (con su misterio profundo), en esa boca sensual y vibrante al mismo tiempo en ese encanto impreciso de la cabeza inclinada. ¿Hay ahí un arte que muere? ¿Quién lo podría afirmar? ¿Quién lo podría probar? Hay en germen nueva vida que mucho más tarde aún y bajo cielos distintos será plena floración. La influencia de Praxíteles no ha cesado todavía. Veinte y tres siglos andados y, en unas formas o en otras, no ha cesado de influir. En el momento preciso en que el humano lenguaje se apaga en el entusiasmo, la obra de Praxíteles afirma no la aparición del espíritu que llega con él al arte, pero pone en el espíritu su noble supervivencia.

El arte praxitelesco anuncia la aparición de un cerebral sensualismo que ya quedó como herencia aun en la escultura griega. Y no mataron los siglos. Los frisos y los anexos del templo de la Victoria, los capiteles de Delfos, enseñaban el camino. Y poco a poco se olvidan las armasones profundas para acariciar entonces la superficie temblante de las formas expresadas, la superficie del rostro por la intención psicológica. Y cuando vestida queda la estatua del siglo IV, más ligeras son las ropas que una brisa sobre el agua. Pero, por primera vez, la estatuaria griega arranca todo velo a la mujer cuya forma es sobre todo significativa en sí por su propia superficie llena de estremecimientos. Como la forma, a su vez, del modelo masculino, que su ciencia le dic-



*En esta "Venus de Cnido", una caricia furtiva pasa sobre el mármol griego.*



...bla hacia adentro.



Unas piernas que aún "viven": la Afrodita de Zonaglia.



Y cuando vestida, queda la estatua del siglo IV, más ligera son las ropas que una brisa sobre el agua.

... es sobre todo (ante todo) por la
... rigor de su estructura. Por primera
...haza los ropajes que los alumnos de
...(más alumnos que discípulos) comen-
... esculpir en abundancia, con gran
...de olvidar la vida que debajo se mo-
...sin velos, sin ropajes, expresa la as-
... en movimiento de los torsos que
...su eficacia, la animación de los pla-
... el aire y la luz modelan en escalo-
...enso, la juventud de los pechos, el
...e los vientres musculosos ,y las pier-
...es brazos en libre juego moviente. Y
...erpo femenino "habla" como nunca
...bló" antes. "Habla", le yergue, le ado-
...su radiante tibieza, en su firme on-
..., en su esplendor de columna, y de
...a viviente, donde la savia del mundo
... con la sangre en movimiento.

...ladas, o copiadas, y, a veces, mal co-
... confieren estas estatuas a lo más
... del hombre una línea de nobleza. La
...ta, desde luego. Plenas y puras, mo-
... semejantes a una fuente de luces y
...ejos, y por todos sus perfiles entre-
...l espacio que en torno de estas es-
...se inmoviliza y recoge poseído y res-
..., esas grandes formas santifican to-
...ro el paganismo.

...nemos por Praxíteles (¿qué importa
... otro?) un íntimo fervor reconocido,
...timiento en ternura que en nada se
..., ni es posible, a la heroica exalta-
... la cual Fidias nos lleva. Un íntimo
... reconocido porque él nos enseñó (y
...) que por su impulso ascendente ha-
... luz, la verdad, y por la fragilidad
...a y emocionante de su movente
...no, el cuerpo femenino (él sólo) re-
...l esfuerzo humano en su eterno idea-
...expuesto a tantas tormentas. Y decep-
... también. No es posible ver esta es-
..., mutilada, rota, inválida, de la que
...ay a veces un torso joven, erguido,
... piernas que aún "viven", o una cabeza
...da, sin que al ánimo se prenda una
...a infinita.

*J. B. TOLEDO.*

...s-Marsella, 1958.

...pecial para EL DIA).





Entre el "Apolo" de Fidias y el Hermes de Praxíteles. ¿Un clásico y un romántico?



*Una perspectiva de Ifat.*



*Colonia Ein Guedi a orillas del Mar Muerto.*

# UN DIA EN EL "KIBUTZ"

EL Estado de Israel celebra en estos días su décimo aniversario. Su independencia y promisoria realidad actual se deben a la conjunción de muy diversos factores, siendo uno de los más importantes el de la redención del suelo. Esta última fue lograda especialmente gracias a la implantación de un tipo de colonia agrícola colectiva que se conoce bajo el nombre de "kibutz". El año pasado tuve el placer de visitar ese país y poder convivir por un tiempo bastante apreciable con los habitantes de algunas de esas colonias. Adhiriéndome a tan grata fecha y por intermedio de este relato quiero rendir mi modesto homenaje a esa dinámica nación y al anónimo luchador que mejor representa su renovado espíritu: el sencillo campesino israelí del "kibutz".

En Israel hay unos 700 "kibutzim" que cuentan cada uno con una población que oscila entre los 60 y 2.000 habitantes, según el grado de antigüedad en la mayoría de los casos. Durante mi estadía en aquella nación fue en el "kibutz" Ifat, cerca de la legendaria Nazareth, donde llegué a permanecer más tiempo, basándome en las experiencias vividas allí para pintarles la forma en que transcurre la jornada diaria en una de esas colonias.

A pesar de lo avanzado de la hora aún no tengo sueño y atraído por la suave brisa nocturna salgo a pasear un rato, topándome en el camino con uno de los pocos seres de la colonia que deben permanecer en vela toda la noche. Saludo entonces a la Sra. G... a quien le ha correspondido hoy el turno en la sagrada misión que debe llevar a cabo toda la población femenina del lugar y que consiste en vigilar cuidadosamente los hogares infantiles.

En el "kibutz" los niños viven separados de sus progenitores casi desde que nacen, quedando bajo la atención continua de expertas nurses. Cuando comienzan el período escolar se los ubica en un conjunto de casas situadas a un costado de la colonia y que forman de por sí un verdadero barrio juvenil. Ahí realizan sus estudios primarios y generalmente secundarios, viviendo en un mundo que les pertenece por completo y en el cual adquieren un magnífico sentido de independencia. Por otra parte se les enseña como simple pasatiempo el cultivo de las plantas y cuidado de animales domésticos, poniéndolos a trabajar un poco en las tareas rurales más sencillas cuando llegan a la edad liceal. Al igual que los mayores, tienen diferentes clases de esparcimientos deportivos y culturales. Para lo primero pueden hacer uso de las canchas de fútbol, basket-ball y volleyball así como de la pileta de natación. En cuanto a lo segundo disponen de una biblioteca, habiendo también frecuentes exhibiciones cinematográficas y de toda índole artística, estas últimas a cargo de sus propios conjuntos locales o de profesionales especialmente contratados.

Los colonos tienen ocasión de ver a sus hijos muy a menudo durante el día y especialmente al anochecer después de la faena cotidiana, manteniendo así perenne el vinculo familiar. A mi parecer, los niños pasan por una infancia maravillosa en el "kibutz" que no repara en gastos y sacrificios para que eso sea factible.

*

El terrible tintineo del despertador me pone de vuelta frente a la realidad y medio adormecido aún consigo levantarme como de costumbre a las 5 horas 30 de la mañana para ir a trabajar. Rápidamente me lavo y voy a desayunar al enorme comedor de la colonia en donde se sirven las tres comidas diarias a toda la población en común que en este caso llega a ser de 1.000 almas. Después del desayuno me dirijo al hall de entrada con el fin de confirmar la clase de trabajo que me han asignado para hoy. Sobre una pared se halla fijada una lista que señala la labor que le corresponde realizar a cada colono y que es redactada por una comisión especial que se reune el día anterior. A veces uno puede tener diferentes ocupaciones en un corto lapso o por el contrario permanecer durante años en la misma. Eso puede depender tanto de factores personales (fuerza, habilidad, predisposición, etc.) como de necesidades que teng[...] el "kibutz".

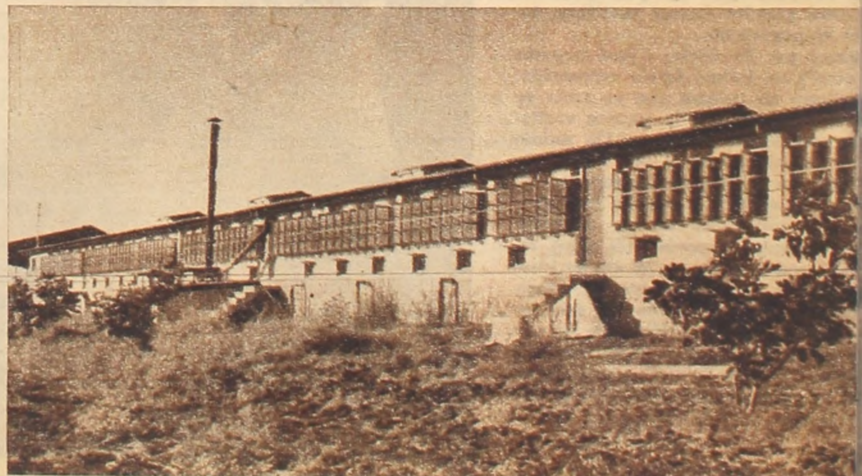
Los camiones ya nos están esperand[...] afuera y en seguida subo a uno de ellos qu[...] rápidamente me conduce al lugar en qu[...] tengo que trabajar. Ante mis ojos se extien[...]den ahora los enormes campos de Ifat qu[...] sin embargo no le pertenecen en todo e[...] sentido estricto de la palabra. Efectivamen[...]te, en Israel el 80 % del territorio naciona[...] es propiedad del Estado que lo arrienda e[...] forma hereditable a todas aquellas comuni[...]dades agrícolas que lo quieran utilizar. D[...] esa manera se evitan toda una serie de in[...]justicias y se crea un precedente casi únic[...] en el concierto de las naciones democrática[...] que aún tropiezan en su seno con el terribl[...] problema del latifundio.

Para las labores agrícolas se trata de usa[...] siempre la maquinaria más moderna posi[...]ble, siendo de destacar que el mismo "ki[...]butz" posee una pequeña fábrica de acce[...]sorios mecánicos que la dirige un ingenier[...] que vive ahí. Esa concepción de desarrolla[...] paralelamente empresas industriales en la[...] comunidades agrarias ha sido llevada a l[...] práctica con mucho éxito en varios lado[...] Un ejemplo magnífico es el que nos propo[...]ciona la colonia Afikim cuya fábrica d[...] madera compensada es la más poderosa d[...] su género en el país.

*

Hoy se halla trabajando conmigo el com[...]pañero N..., quien a pesar de haber eje[...]cido la abogacía en su país de origen pr[...]fiere dedicarse ahora a la tierra al igual qu[...] otros once profesionales del "kibutz" en [...]milares condiciones. Ellos no son los únic[...] ya que hay altos funcionarios gubername[...]tales (inclusive tres ministros), director[...] industriales, etc., que trabajan en la ciud[...] pero que residen en ese tipo de coloni[...] Sus derechos y obligaciones son iguales a l[...] de los demás, debiendo por ejemplo pel[...] papas, cargar bolsas o limpiar la coci[...] cuando les llega el correspondiente turn[...] tal como se lo vi hacer a más de uno. P[...] otra parte entregan el salario íntegro pe[...]cibido exteriormente a la tesorería del "ki[...]butz" en donde no circula el dinero. En co[...]pensación a la falta de éste se les propo[...]ciona techo, vituallas, artículos hogareñ[...]





*Modernas instalaciones para gallineros.*



*Vacas al lado de sus establos.*



*Yotbatah en el desierto del Neguev.*

endas de vestir, servicios sociales y de-is cosas necesarias.

*

Al mediodía regreso a almorzar, yendo ego al campo para seguir trabajando con caños de irrigación. Mi labor consiste en nsportarlos y colocarlos con regularidad tre diferentes hileras de árboles para que tos reciban igual cantidad de agua. El re-dío artificial de los campos en Israel es go emocionante de ver, máxime teniendo cuenta las condiciones impropias del sue- y los estupendos logros alcanzados de a forma (aumento de cosechas anuales, iaderos artificiales de peces, etc.).

Finalizada la faena diaria, volvemos de rdecita sobre un carro tirado por un trac-r. Somos unos cuantos los que vamos ahí rriba charlando y haciendo los comentarios el día. La mayoría habla en hebreo aun-ue también se sienten otros idiomas, espe-ialmente en boca de los nuevos inmigrantes, uyos orígenes son de los más dispares (po-aco, nord-africano, turco, latino-americano, etc.). Sin embargo de toda esa mezcla ha urgido un tipo nacional israelí bien defini-lo que difiere mucho de sus hermanos de aza en la Diáspora. Su carácter es a veces n poco rudo y osado, explicándose esto en l hecho de que ha debido forjarse en una onstante lucha contra belicosos vecinos y dversos elementos de la Naturaleza. Pero en el fondo es de gran corazón y no hay nejor forma de definirlo que con el carac-terístico apodo que reciben los nacidos en Israel: "sabra". Este es el nombre de una fruta muy común en aquel país y que crece en determinado tipo de cactus, siendo muy espinosa por fuera y dulce en su núcleo.

*

Al anochecer me queda tiempo aún como para poder darme un baño en la hermosa pileta de natación que tienen aquí. Una ex-celente ducha me deja finalmente bien fres-co y ya que estamos en esto quisiera re-ferirles una característica típica del israelí cuando recibe visitas que vienen de viaje. Lo primero que siempre hace en ese caso es directamente "mandarlas a bañar", preparán-doles en efecto la ducha y atendiéndolas re-cién luego con toda su amabilidad.

Después de la cena me dirijo con algunos amigos hacia el verde engramillado que ro-dea al comedor central. Como casi en todas las colonias ese lugar constituye siempre el imprescindible y favorito punto de reunión social. Ahí uno ve a los padres con sus be-bés, niños jugando y jóvenes que cantan y bailan mientras que los mayores sentados sobre el pasto conversan con animación. Es-te espectáculo me resulta conmovedoramente hermoso y a mis oídos parecerían llegar los melodiosos acordes de la tierna Sinfonía Pastoral de Beethoven como apropiado fondo musical a esa feliz escena campestre de genuino estilo israelí.

*

Uno de los muchachos rioplatenses que viven en el "kibutz" acaba de recibir yerba, invitándonos con tal motivo a tomar mate y escuchar unos discos de Carlitos Gardel. Al igual que otros latinoamericanos conservan acentuadamente y con lógica nostalgia las costumbres de sus originarias patrias. Animados de un inmenso caudal de romántica influído especialmente por el carácter latino de nuestros países y dispuestos a participar en el futuro constructivo de una nación estos jóvenes son sin duda protagonistas de una gesta heroica. La posición de ellos es idealista en absoluto ya que casi nunca sintieron en carne propia el antisemitismo o problema alguno de índole económica. Simplemente les faltó en nuestras latitudes lo que a la mayoría de la juventud actual: un ideal humanístico y un incentivo en donde aplicar sus latentes energías e inquietudes. La causa sionista, sumamente compleja da analizar en pocas palabras, se los proporcionó. Acertados o no en el camino que han elegido y dejando la respuesta librada al criterio personal de cada lector no hay que dejar de reconocer sin embargo el abnegado idealismo de esos jóvenes y que bien podría servirnos de ejemplo para emprender también nosotros la redención del suelo nacional.

*

Yendo de regreso a mi habitación, después de haber pasado una agradable velada, alcanzo a divisar en lo alto de la colina las chinescas figuras de los guardias nocturnos que con sus fusiles al hombro se hayan realizando su rutinaria labor. Son parte de los miembros que se encargan de vigilar los campos y alrededores del "kibutz" contra toda tentativa de robo o ataque armado. Todos los colonos deben cumplir con ese deber un determinado número de días al año y se ven ayudados tan sólo en las localidades fronterizas por integrantes de destacamentos militares que además de sus tareas de vigilancia trabajan a la par que aquellos en las labores agrícolas. Las precauciones defensivas son tenidas en cuenta en todos los "kibutzim" del país, los cuales poseen sus propios depósitos de armas, refugios antiaéreos, etc., que los previenen contra toda sorpresiva eventualidad.



*Los niños en el "kibutz" viven una infancia feliz.*



*Jóvenes "sabras" del "kibutz".*



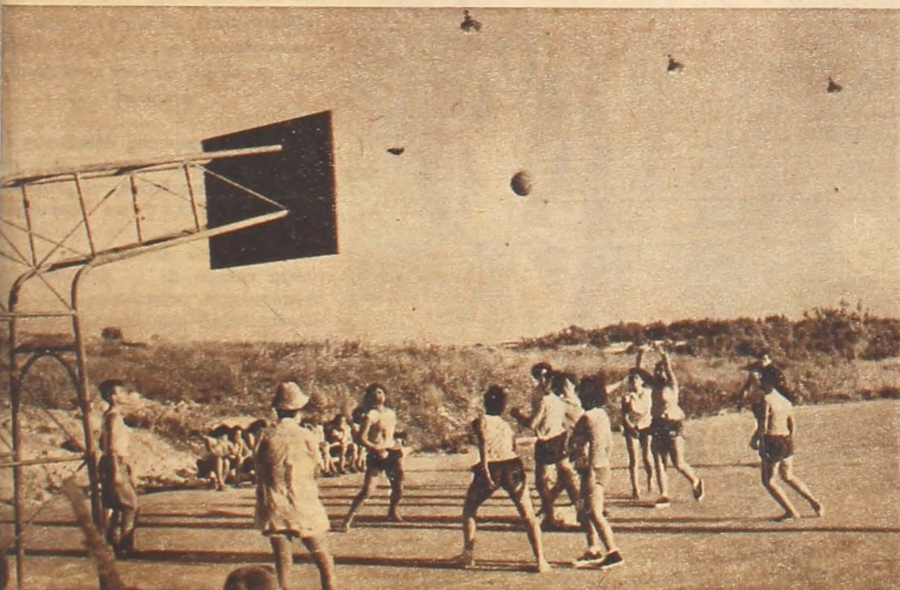
*Compatriotas tomando mate en la colonia Ein Hashloshá.*

La jornada llega a su fin en el "kibutz" y sus felices integrantes reposan satisfechos después de la ardua y digna labor cotidiana. Mañana será un nuevo día en Israel y su hombre del campo surcará aún más profundamente la tierra, demostrando al Mundo de lo que es capaz un pueblo animado de fe y esperanza.

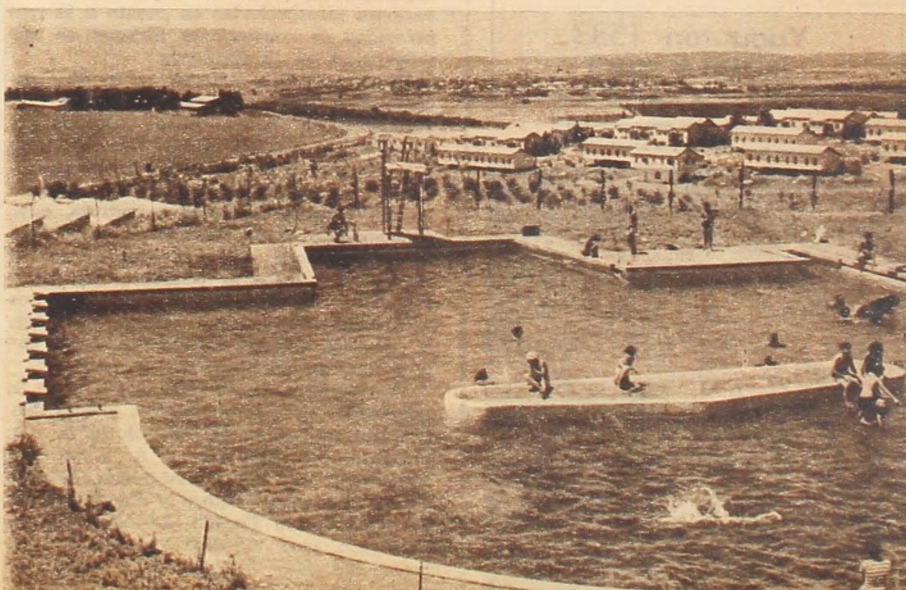
*Mario JINCHUK.*

(Especial para EL DIA).

(Fotografías del autor).



*Elencos femeninos disputando un partido de basket-ball.*



*La hermosa pileta de natación de Ifat.*

# LA NUEVA HISTORIA DE LA MUSICA DE OXFORD

EN varias oportunidades, nos hemos referido a la necesidad de proceder a una profunda reconsideración en lo que respecta a importantes tópicos estudiados en los tratados de Historia de la Música.

Puede suponerse que una observación de tal índole, planteada en torno a cuestiones de ámbito universal, tendría ínfima validez de no verificarse un cúmulo de coincidencias llamadas a generalizar y ampliar una concepción similar en muchos otros centros de estudio, cuya proyección se sabe superior y de mayor trascendencia.

Esto es lo que puede deducirse ante la noticia de que en la Universidad de Oxford (Gran Bretaña), se está elaborando una nueva Historia de la Música que comprenderá un conjunto de diez volúmenes, cada uno de ellos con más de 500 páginas, y cuya preparación se ha confiado a notables especialistas en los respectivos períodos que ha de abarcar la totalidad de la obra.

Tal vez fuera interesante señalar en esta oportunidad, algunos de los aspectos donde percibimos en la historiografía musical, ciertas prácticas que inevitablemente llegaron a inferiorizarla frente a tantas otras disciplinas que con ánimo verdaderamente científico, se adoptaron para elaborar las historias de vastos períodos literarios, plásticos, arquitectónicos, etc....

El defecto principal lo vamos a encontrar en su aislamiento de la funcionalidad social del arte, donde se distorciona en grado sumo una exclusiva visión de la personalidad y de la técnica respectiva, en los grandes compositores, sin ninguna conexión para comprenderse y llegar a valorar la identificación de estos músicos con la objetivación de la época y su nexo con la vida colectiva.

De acuerdo con el prólogo ya publicado de esta nueva Historia de la Música, puede deducirse que los universitarios Oxford, pretenden dar mayor énfasis a los períodos, corrigiendo el criterio anterior que se subordina a una elaboración comparativa de las formas llamadas superiores.

Esta delimitación se ha encarado con intenciones distintas a las que generalmente percibimos en los historiadores que fundan sus hipótesis en un evolucionismo demasiado intrascendente, confundiendo la transformación de algunos medios técnicos, con aquella que pudiera existir en la ordenación de los sentimientos humanos.

El lector podrá percatarse de esta diferencia al serle señalado que esta confusión sería equivalente a la que llegara a sufrir cualquier historiador que pretendiera establecer que el desarrollo de la aviación ejerce una influencia en la evolución de fenómenos metafísicos tales como el sentimiento maternal en la mujer y etc.

Este es precisamente el punto en que tórnase necesario indicar, de manera muy explícita, que la música únicamente se transforma en ciencia, toda vez que el espíritu logra moldear la materia sonora, procesado en mucho mayor grado factores de autenticidad que de evolución.

Tal vez no exista, en tal sentido, una gran diferencia con aquellos elementos de análisis adoptados por los críticos del arte poético o de la plástica. Ellos admiten siglos de oro o, a la inversa, verdaderos retrocesos históricos en la continuidad de esa realidad móvil y cambiante. Su derrotero no es tan ordenado en simple escalinata de mármol, como llegara a insinuarse, merced de una influencia retórico-naturalista, en la historia de las formas musicales.

Tal error de deducción se debe a que en la crítica de la música se está muy propenso a considerar como ciencia un cúmulo de elementos prácticos y técnicos de simple rutina en el convencionalismo de los valores, perdiéndose de vista, muchas veces, que la verdadera investigación tiende forzosamente a una conciencia, que no puede fundarse exclusivamente en recursos tan accesibles y de base tan sólo primaria y escolar.

Las consideraciones que quedan esbozadas no implican necesariamente que tal sea el criterio a ser utilizado por los musicólogos convocados por la Universidad Oxford para la realización de obra tan valiosa como indispensable.

Teniéndose en cuenta que los enfoques varían aún en el simple límite de las preferencias o formaciones personales, otro tanto ha de ocurrir, y quizá en mayor medida, tratándose de centros y ambientes distantes entre sí. De ahí que comprendamos la razón por la cual, algunos de los enunciados de esta empresa de Oxford, hayan sido recibidos, con cierta aprensión, por críticos italianos que se distinguen por la profundidad de conocimiento y alto vuelo en el manejo de los más serios problemas de la musicología contemporánea.

Cabe también agregar, que inclusive entre los críticos sudamericanos —donde pueden encontrarse personalidades de buena fe—, una reconsideración de tan amplio material histórico, aún sin entrar en la problemática de la creación, plantearía derivaciones insospechadas en cuanto a la real necesidad de convicciones forjadas en una experiencia ya diversificada.

Pero por suerte existen, en lo que respecta a la labor emprendida por los universitarios de Oxford, mucho aspectos que aseguran un absoluto éxito. Nos referimos a la ampliación de los períodos que corresponden a una historiografía de la música en las culturas llamadas primitivas, cuyo conocimiento se ha desarrollado considerablemente, merced de las investigaciones que se efectúan desde el comienzo del actual siglo. Otro tanto puede afirmarse en lo que se refiere a la música oriental, y a todo el complejo cultural de sus conexiones con la música del medioevo en el occidente.

Esta obra se desarrollará, como antes lo señalamos, en diez volúmenes, siendo dirigida por un equipo de musicólogos de alto prestigio, presidido por J. A. Westrup y constituído por Gerard Abraham, Edward J. Dent, Anselm Hughes y Egon Wellesz. Se trata de un Comité Editorial que ha encargado, para los distintos tópicos, colaboraciones muy importantes a varios renombrados especialistas.



*Niños Músicos, del pintor Anselm Feuerbach.*

En lo que se refiere a la música contemporánea, se pretende dedicar todo un volumen con estudios que abarcarán el período comprendido desde 1890 a 1950.

Para que pueda ser aquilatado el sistema de tarea de equipo que ha sido adoptado por este Comité, indicamos a continuación los autores e índice de materias, de uno de los primeros volúmenes ya publicados, y cuyo contenido es el siguiente:

Los dos primeros capítulos presentan un estudio histórico de la música cristiana primitiva y una recopilación de las investigaciones realizadas sobre la música oriental, que se deben al musicólogo Egon Wellesz.

Encontramos luego una sección dedicada al canto ruso, realizada por Alfred J. Swan, prosiguiéndose con otros capítulos que estuvieron a cargo de Higinio Anglés, y tratan del canto latino anterior a San Gregorio, además de un importante trabajo sobre el Canto Gregoriano efectuado por el mismo autor.

Es en tal orden de sucesión que se puede leer luego un extenso trabajo de Jacques Handschin dedicado al *"Tropo"*, a la *"Secuencia"* y al *"Conductus"*, formas medioe vales muy poco divulgadas. Interesante y muy preciso en los respectivos datos es e estudio sobre el *"Drama Litúrgico"*, escrit por W. L. Smoldon, que antecede al capítulo sobre el *"Canto Medioeval Profano"* realizado por J. A. Westrup, presidente de Comité Editorial.

Los cuatro capítulos finales de este volumen fueron escritos por Anselm Hughes y están dedicados a cuatro etapas de la música convencionalmente denominada *"polifónica"*. Son los siguientes:

1º, *Génesis.* 2º, *Música en el siglo XII* 3º, *Música de ritmo definido.* Y 4º, *Motet y formas afines.*

Frente a obra de tal envergadura cab considerar que, una vez completada la serie de volúmenes que la integran, tendr papel muy importante en la difusión de u conocimiento musical bien documentado sobre los varios períodos históricos que abar ca nuestra cultura.

*Alberto* **SORIANO**

(Especial para EL DIA)



***El Centro de Estudios de Ciencias Naturales rinde homenaje a la memoria del ilustre hombre de Ciencia, Paul Rivet, cuyo fallecimiento produjo honda consternación en esta institución que se honró con su continuad amistad.***

EN sesión especial efectuada e 26 de marzo con asistencia d numerosos asociados, el profeso Francisco Oliveras pronunci emotivas palabras recordando l fecunda labor desarrollada en e vasto campo de la Etnología y Arqueología americana por e ilustre sabio que fuera fundado del Museo del Hombre, en París entre otras esclarecidas casas d estudio y autor de magistrale trabajos entre los que figura u especial estudio consagrado a lo últimos charrúas.

Por unanimidad de los presentes se acordó ponerse de pie en homenaje a su memoria, coloca su retrato en la Sala de Sesione y remitir nota de pésame al Museo del Hombre.

# ARBOLES EN MAYO PARA EL PADRE DE LA PATRIA

No ha sido bien comprendida por la ciudadanía, desgraciadamente, la importante iniciativa de la Junta Honoraria Forestal que tuvo concreción en un decreto del Poder Ejecutivo que lleva la fecha del 3 de diciembre de 1946, con la firma del Presidente doctor Juan José de Amézaga y su Ministro de Ganadería y Agricultura doctor Gustavo Gallinal, gobernante éste ante el que hicimos personalmente repetidas gestiones hasta ver publicado el documento en "Diario Oficial". (Nº 12.052 - 18 de diciembre de 1946). La idea de la consagración oficial había triunfado.

Creíamos, en nuestra ingenuidad y nuestro entusiasmo, que con la reincorporación del "Día de la plantación de los árboles" a los fastos de índole patriótica, iba a realizarse en toda la República una extensa serie de actos educadores —y aleccionantes en lo que se refiere a poner árboles en la tierra—, cada vez que llegara el 18 de mayo, conmemoración de la Batalla de Las Piedras.

Dice el decreto, luego de una extensa exposición de motivos, en su artículo 1º: "Conságrase el 18 de mayo de cada año como el "Día de la plantación de los árboles". La Junta Honoraria Forestal, los Servicios Agronómicos, así como demás dependencia del Ministerio de Ganadería y Agricultura, maestros, etc., cooperarán en el desarrollo de una campaña de propaganda a favor de la repoblación forestal del país".

Desde que el decreto existe, la Junta Honoraria Forestal ha cumplido lo dispuesto en cuanto a ella le concierne. Trató de interesar a la prensa, ya fuera oral o escrita, a las autoridades de enseñanza, al Municipio, al ejército, etc.

Fue, año tras año, con 18 arbolitos —cedidos por la Dirección de Paseos metropolitana— a los parques o bien a los centros de enseñanza, como el Instituto Batlle y Ordoñez y otros liceos de la capital; pidió y obtuvo el concurso de bandas militares para las ceremonias; dio el ejemplo, marcando un rumbo, haciendo lo que hasta en el último rincón de la República, donde haya una escuela, se puede realizar: poner 18 plantitas, el 18 de mayo, en homenaje a Artigas, en el terreno de esa escuela y, si no lo tiene, en un lugar público, pidiendo apoyo y colaboración a las autoridades locales, que jamás lo negarían ante la gestión empeñosa de los maestros.

Pero era de admitir que en esta tierra uruguaya que soporta tantos perjuicios por su falta de bosques, las emulaciones se sucederían. No ya sólo funcionarios de los servicios agronómicos y magisteriales tomarían iniciativa cuando llegase la fecha de ponerle los árboles a Artigas. Cundiría la costumbre en cuarteles y campos militares, como esa Base de Aviación que hay en el aeropuerto de Carrasco, por no citar sino un ejemplo. Se haría corriente también el poner 18 árboles, por ser aniversario de la Batalla de Las Piedras —y siempre con el pensamiento fijo en el Padre de la Patria— en los infinitos predios que poseen las agrupaciones deportivas, las mutualistas, los balnearios en formación de empresas comerciales, etc. ¿No cabe pensar, también, en ceremonias más restringidas, más íntimas, pero igualmente valiosas, en los propios establecimientos de campo? ¿No sería una linda reunión, impregnada de esencia patriótica, la que promoviera el estanciero, o su administrador, haciendo coincidir peones y vecinos en un lugar en el que se plantaran 18 árboles a Artigas, tal acto patriótico y lección forestal, empezándose con una alocución y terminándose con un asado?

Véase de qué manera fácil —¡a nosotros esto nos parecía fácil!— en un solo día pondríanse aleccionantemente en la tierra, en esta tierra tan desprovista de plantaciones, millares de arbolitos.

Han pasado ya 12 años. La experiencia no puede ser más desalentadora. Apenas si la Junta Honoraria Forestal cumple con la letra del decreto. Con este agravante: que los que ayer tratábamos, aquí en Montevideo, de hacer la jornada grande, realmente importante, ahora, deprimidos, descorazonados, apenas si acertamos a cumplir en forma rutinaria un mandato expreso de la autoridad nacional.

Parecía que en 1954, a raíz de una intensa campaña (no olvidemos al publicista Miller, que la asoció a su tenso y noble esfuerzo pro fomento de las huertas), el acto de nuestra Junta Honoraria se iba a generalizar. Hubo sociedades deportivas que ese año lo imitaron, realizáronse plantaciones también en alguna zona militar... Pero fue como esas llamitas que se extinguen, sin que arda el grueso montón de troncos con el que quiso hacerse un gran fuego. Es lamentable.

Y es más lamentable porque el "Día de la plantación de los árboles", que ya había existido con ese nombre antaño, generalizado ahora, en todo el país, vendría a ser el más oportuno toque de atención todos los años. (En rigor la Junta Honoraria Forestal lo da). Diría a los que están en condiciones de plantar árboles que ha llegado la época de ponerlos y que no hay tiempo que perder, pues es trabajo que a lo sumo puede prolongarse hasta mediados o fines de agosto, según se muestre el tiempo.

No se ha de confundir, tras lo dicho, este 18 de mayo "Día de la plantación de los árboles", con la "Fiesta del Arbol", también consignada en el decreto del 3 de diciembre de 1946, que dispone, por su artículo 2º, que se realice el sábado más próximo al 23 de setiembre, día en que principia la primavera. La "Fiesta del Arbol" debe ser —y es en realidad— otra cosa: glorificación de aquello que después del sol, el aire y el agua, más utilidad le presta al hombre: el árbol.

La "Fiesta del Arbol" se hizo por primera vez en Montevideo en el año 1900, con bombos y platillos. ¿Qué decimos bombos y platillos?... ¡Con todas las bandas de música que fue posible movilizar! Se realizó gran propaganda, se llevaron al Parque Rodó, entonces llamado Parque Urbano, el alumnado de todas las escuelas... Iban varias carrozas alegóricas, algunas llenas de niños con alitas simbólicas... Lástima que en lo mejor de la fiesta, con millares de espectadores, cayó una bomba de agua que malogró tan esperado acto. Las congestiones infantiles menudearon luego. De allí arranca esa prohibición, justificada, de no conducir escolares en masa a actos públicos.



*Detalle de la emocionante reunión cívica-forestal del 19 de junio de 1950, al que se llamó "Año del Arbol de Artigas". Está apresado por la foto el momento en que queda plantado un roble, símbolo del carácter.*

En la actualidad, las escuelas no mandan a estas fiestas, ahora a cargo de la Junta Honoraria Forestal, sino grupos con banderas, formados por los alumnos más crecidos.

Han habido conmemoraciones muy hermosas en los últimos tiempos, como aquella del centenario de la muerte de Artigas, que tuvo lugar frente al obelisco de los Constituyentes, en el Parque José Batlle y Ordoñez, cuando se plantó un roble, que simboliza carácter, al Padre de la Patria. Los organizadores de estos actos tienen que emplear el máximo de esfuerzo para obtener el mínimo de resultado. En general, hasta las autoridades —gubernativas, de enseñanza primaria, secundaria e industrial— revelan poca comprensión. No dan la importancia requerida a actos que la propia *Unesco*, por su órgano especializado, la *Fao*, pide se implanten, por entender los técnicos mundiales que no existen ceremonias de tal modo educadoras e interesantes. No se ha encontrado nada superior al tipo "fiesta del árbol", para difundir un amor que es alto índice de civilización y, al mismo tiempo, para enseñar a enriquecer el orbe con los bienes más fáciles de lograr, pues que el hombre pone la planta y, mientras él duerme, la tierra y el cielo —éste con la alianza eterna del sol, la luz y el agua— trabajan de consuno. ¡Y en qué forma generosa!

Como que llenar de árboles una extensión de campo es el mejor, dentro de los negocios que pueden llamarse nobles y honrosos.

El que hace 20 años depositó en un Banco mil pesos, a fin de percibir el interés, o adquirir títulos de renta con el mismo objeto, si ahora va a hacerse de su caudal, lo encuentra empequeñecido. Apenas da para comprar algo de fundamento. Pero el que invirtió hace 20 años los mil pesos en un terreno, al que puso árboles, hoy, por la obra del tiempo, se encuentra con un capital muy crecido.

Esto aparte de la "excelencia del arbolado como regulador de corrientes atmosféricas, equilibrador de la temperatura, purificador del aire, fertilizante de las tierras y defensor contra la inundación de terrenos bajos", tal lo dice el decreto del 3 de diciembre de 1946 en su parte expositiva (a cuya redacción contribuímos), sin olvidar la importancia que tienen los árboles —máxime si son de los que poseen raíces fuertes y un tanto emergentes, como determinadas acacias— para corregir y hasta impedir, males tan graves como el de la erosión.

Era el doctor Alberto Boerger, el sabio agrónomo cuyo nombre se trata ahora de hacer perdurar con distintos homenajes, quien nos decía hace más de medio siglo lo que ahora es posible ver confirmado por todos los técnicos: que arbolado el Uruguay en una proporción que equivaliera a la cuarta parte del territorio, el clima dejaría de ser tan desigual, tan cambiante, y esto es esencialísimo, no ya sólo para la salud de las gentes, sino para la regularidad de nuestra producción, incluídas, con las cosechas agrícolas, las zafras lanar y bovina.

"El problema del árbol —como dice bien la literatura oficial en el decreto que tenemos ante nuestra vista, pergeñando esta nota— no sólo tiene trascendencia desde el punto de vista forestal, por su importancia intrínseca, sino que la adquiere también desde el aspecto social, económico y estético, influyendo en un modo mejor de vida, ora en lo material ora en lo espiritual."

Dígalo toda la zona del Este, estéril e inhóspita, tal como la conoció Enrique Burnett, el magnífico inglés que naufragara frente a Maldonado y que, en 1870, lejos de reintegrarse a su patria, se convirtió en apóstol —y pionero— de la forestación de la costa marítima del Uruguay, mereciendo el entusiasta homenaje del 15 de agosto de 1922, en que toda una población agradecida se congregó para rendirle el más expresivo de los homenajes; una población que comprendía bien que sin las plantaciones de Burnett y los que le siguieron, no sólo no habría habido progreso en tales lugares, sino que las arenas cada vez más invasoras habrían sepultado a Maldonado, como lo hicieran con Pompeya las lavas del Vesubio.

Mayo de Artigas, mayo de Larrañaga, precursor éste entre nosotros de todo lo que es amor botánico. De Larrañaga, que lo cantó con el tono horaciano que caracterizaba la literatura bucólica, tan en boga en su tiempo. "Que tus días jamás se borren de nuestra memoria —¡oh, mayo de América!— que brillen entre todos los días del año".

No nos cansaremos de repetirlo: hay muchas cosas bellas para ser realizadas por el hombre; pero pocas igualan a ese de tomar un campo pobre —que puede ser un arenal, como en el caso de los Burnett, Lussich, Mancebo, etc.— y convertirlo en un espeso bosque y hasta en una maravillosa floresta.

Arboles, "hércules pacíficos", que dijo Bonnard, de quien son también estas palabras: "El árbol es el ser de la creación que llena el alma con las emociones más serenas y profundas".

*Vicente A. SALAVERRI*

(Especial para EL DIA)



*El 30 de setiembre de 1950 se cumplían los cien años de la muerte de Artigas en el Paraguay. Vemos aquí las alumnas de la Universidad del Trabajo, en una emulación, cubriendo las raíces del ciprés piramidal, expresión arbórea de todo lo que es idealidad.*





# EL BATLLISMO PRINCIPISTA INICIO EN MINAS LA MOVILIZACION DE SUS FUERZAS PARA UNA CAMPAÑA DE RECUPERACION NACIONAL

CON una gran asamblea cívica que congregó a entusiastas y numerosos núcleos correligionarios, el Batllismo Principista inició el 12 de abril en la ciudad de Minas la movilización de sus fuerzas para una campaña de recuperación nacional que ponga orden en el país y restablezca en él el prestigio del Partido.

Tanto por el estado anímico que reveló la asamblea como por la alta jerarquía democrática de la oratoria, este acto de Minas constituye índice altamente promisorio en la acción que el Batllismo Principista debe cumplir en resguardo del futuro de todo el Partido y de los intereses nacionales, lesionados gravemente por diez años de malos gobiernos realizados invocando el nombre y la obra de don José Batlle y Ordoñez pero con olvido y traición de las normas e ideales que caracterizaron al gran estadista.

Las adjuntas notas gráficas muestran otros tantos aspectos de la augural jornada realizada en el Teatro Lavalleja de Minas, viejo escenario de prestigiosa tradición democrática en el historial cívico de aquel departamento y de la República entera.

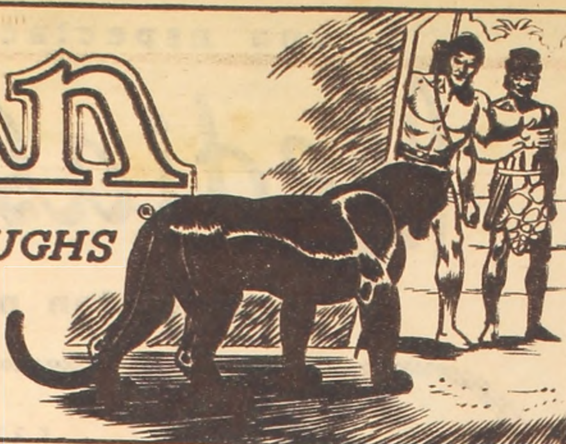





# Tarzan

por Edgar Rice Burroughs

EL SEÑOR DE LA SELVA PENETRÓ EN LA CHOZA DE LOS HUESPEDES Y COMPROBÓ QUE EL SUPUESTO DEMONIO HABÍA ADOPTADO LA FORMA FELINA.























una espectacular selección de

# Medias de Nylon

presentan nuestras 3 CASAS

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Malla gruesa | Casa Soler .... | Cal. | A2164 | $ 3.25 |
| " fina | Jellow envelope | " | A2546 | $ 3.80 |
| " " | Stokings ...... | " | A2153 | $ 4.20 |
| " " | Avalon ....... | " | A2414 | $ 4.20 |
| " " | Ever Mimo .... | " | A2469 | $ 4.20 |
| " " | Blué envelope . | " | A2547 | $ 4.20 |
| " " | Grants ........ | " | A1816 | $ 4.50 |
| " " | Bailarina ..... | " | A1915 | $ 4.50 |
| " " | Malla 60 ..... | " | A2039 | $ 4.50 |
| " " | Luxor ........ | " | A2266 | $ 4.50 |
| " " | Malla 66/10 .. | " | A2548 | $ 4.50 |
| " " | Evi ........... | " | A1917 | $ 4.60 |
| Malla fina | Americana ... | " | A2041 | $ 4.80 |
| " " | Ever Fil ...... | " | A2277 | $ 4.80 |
| " " | Palmyra ...... | " | A2405 | $ 4.80 |
| " " | Evi ........... | " | A2416 | $ 4.80 |
| " " | Americana ... | " | A2415 | $ 4.95 |
| " gruesa | ................ | " | A2208 | $ 5.40 |
| " fina | R. S. .......... | " | A2139 | $ 5.80 |
| " gruesa | Sharnay ...... | " | A2181 | $ 5.80 |
| " fina | My Squiere (Americana) .. | " | A2394 | $ 5.80 |
| " " | Mido ......... | " | A2360 | $ 6.20 |
| " " | Palm-Springs . | " | A2322 | $ 6.20 |
| " gruesa | ... .......... | " | A1971 | $ 6.75 |

## LINEA KAYSER

| | | | |
|---|---|---|---|
| Fit - All - Top | Malla fina ............ | $ 5.25 |
| Stylon ........ | " gruesa ......... | $ 5.25 |
| Sheerlon ...... | " fina ............ | $ 5.75 |
| Evelon ........ | " " ............ | $ 5.95 |
| Zephyrlon ..... | " " ............ | $ 7.25 |

## LINEA SLOWACK

| | | |
|---|---|---|
| Topacio ....... | Malla gruesa ......... | $ 5.25 |
| Zafiro ......... | " fina ............ | $ 6.30 |
| Rubí .......... | " " ............ | $ 7.20 |
| Esmeralda ..... | " " ............ | $ 7.55 |

## LINEA TYMSA

| | | | |
|---|---|---|---|
| Malla 54/15 .............. | Cal. | A2404 | $ 5.40 |
| " 54/15 .............. | " | A1921 | $ 5.40 |
| " 54/15 Costura negra . | " | A1687 | $ 5.90 |
| " 66 Indestructible . | " | A2159 | $ 6.80 |
| " 60/12 Tymsa ........ | " | A2054 | $ 6.90 |
| " 66/12 Sandalfoot .... | " | A2165 | $ 7.30 |

## LINEA CHRISTIAN DIOR

| | |
|---|---|
| Vermeil ............................ | $ 6.70 |
| Or ................................. | $ 6.90 |
| Platino ............................ | $ 7.25 |
| Dior "75" .......................... | $ 7.95 |

## SCHIAPARELLI

| | |
|---|---|
| Continental ........................ | $ 7.15 |
| Magnifique ......................... | $ 8.15 |

## INDEMALLABLES con costura

| | |
|---|---|
| Run - Pruf ......................... | $ 5.50 |
| Lacelon ............................ | $ 6.90 |

## TUL CON COSTURA

| | |
|---|---|
| Beauty Sheer ....................... | $ 5.50 |
| Lace ............................... | $ 5.80 |
| Myracle ............................ | $ 6.20 |
| Kalada ............................. | $ 6.20 |
| Mido ............................... | $ 6.50 |
| Vedette ............................ | $ 7.50 |

## CHICLE

| | | | |
|---|---|---|---|
| Malla sport ............... | Cal. | A2506 | $ 3.95 |
| " fina ................ | " | A2494 | $ 4.30 |
| " fina ................ | " | A2489 | $ 4.95 |
| " gruesa ............. | " | A2507 | $ 5.90 |
| " creepe ............. | " | A2406 | $ 6.20 |
| " fina ................ | " | A2478 | $ 6.50 |
| Malla sport ............... | Cal. | A2501 | $ 6.80 |
| " fina ................ | " | A2264 | $ 7.20 |
| " creepe ............. | " | A2390 | $ 7.20 |
| " mediana ........... | " | A2500 | $ 7.20 |
| " gruesa ............. | " | A2209 | $ 7.50 |
| " fina ................ | " | A2314 | $ 8.20 |
| " Christian Dior ..... | " | A2290 | $ 8.70 |

**MEDIAS EVI, EXCLUSIVIDAD DE CASA SOLER**

**CASA SOLER presenta todos los días excepto domingos, por SAETA T.V. Canal 10, EL NOTICIERO DE LAS 3 AVENIDAS.**



**CLIENTES DEL INTERIOR: Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ, Avda. Agraciada 2302 y M. Sosa.**




**SUCURSAL GOES**
AV. GENERAL FLORES 2341 esq. Marcelino Berthelot
Tel. 2 42 00 - 2 43 00 - 2 44 00

**CASA MATRIZ**
AV. AGRACIADA 2302 esq. Marcelino Sosa - Tel. 20 09 61

**SUCURSAL CORDON**
AV. 18 DE JULIO 1601 esq. Carlos Roxlo - Tel. 40 41 11